

El Trabajo Infantil en la Minería Artesanal de las Esmeraldas

DIAGNOSTICO SOCIOCULTURAL
Y ECONOMICO DEL MUNICIPIO DE
MUZO EN BOYACA




MINERCOL
EMPRESA NACIONAL
MINERA - LTDA.


OFICINA
INTERNACIONAL
DEL TRABAJO


IPEC

El Trabajo Infantil en La Minería Artesanal de las Esmeraldas

**DIAGNOSTICO SOCIOCULTURAL
Y ECONOMICO DEL MUNICIPIO
DE MUZO EN BOYACA**

Organización Internacional del Trabajo
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
Empresa Nacional Minera Ltda. MINERCOL

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2001
Primera edición 2001

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de esas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, a condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción hay que formular las correspondientes solicitudes al Servicio de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211, Ginebra 22, Suiza, solicitudes que serán bien acogidas.

Coordinación Técnica:
MINERCOL - IPEC - OIT

Colaboradores:
Diagnóstico Sociocultural y Económico y Redacción Final del Documento. Penélope Rodríguez Sehk
Diagnóstico de la Oferta Institucional. Consuelo Aponte de Pieschacón
Diagnóstico Legislativo. Esmeralda Ruiz González, Gabriela Luna Avila
Encuestas Cuantitativas. Fabio Plazas y Compañía E.U.
Encuestas Cualitativas y Procesamiento de Datos. Cindamer Ltda

Diseño y Operativo de las Encuestas:
Sinergia Ltda. Carlos Plazas

Diseño, Diagramación y Montaje:

Inventio

Ilustrador:

Urazán

Título:

El trabajo infantil en la minería artesanal de las esmeraldas

Subtítulo:

Diagnóstico sociocultural y económico del municipio de Muzo en Boyacá

ISBN 92-2-312692-4

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implica aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos, o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en Las Flores 295, San Isidro, Lima 27-Perú, o pidiéndolas a Apartado Postal 14-124, Lima, Perú.

TABLA DE CONTENIDO

5 **PRESENTACION**

7 **INTRODUCCION**

CAPITULO I. CONTEXTO SOCIOECONOMICO DE MUZO

10 Aspectos Demográficos y Socioeconómicos

10 Indicadores de Educación

11 Indicadores de Salud

11 Indicadores de Empleo y Actividades Económicas

12 Pobreza y Condiciones de Vida

13 Dinámica de la explotación de Esmeraldas

14 Composición y Dinámica familiar

CAPITULO II. LOS NIÑOS, LAS NIÑAS Y LOS JOVENES MINEROS EN MUZO: Resultados del estudio

18 Consideraciones Metodológicas

18 1. Lugares de contacto y ubicación de niñas y niños trabajadores de la minería

19 2. Instrumentos

19 3. Municipios estudiados

20 4. Muestra

20 5. Procesamiento y análisis de la información

21 Conceptos básicos

22 I. EL TRABAJO INFANTIL EN LA MINERIA ARTESANAL DE ESMERALDAS EN MUZO - BOYACA

22 Composición de la muestra

23 Lugar de nacimiento y procedencia geográfica

23 Actividades a las que están vinculados los niños y las niñas

24 Tipos de labor minera que realizan los niños y las niñas

24 Tiempo que dedican los niños y las niñas a la minería y jornada laboral

26 Ingresos que reciben los niños y las niñas

27 Beneficiario de los ingresos

28 Grado de satisfacción de los niños y las niñas con el trabajo

29 Problemas, riesgos y accidentes a los que se exponen los niños y las niñas en las minas

31 Grado de “formalización” del trabajo de los niños y las niñas

33 II. SITUACION SOCIAL DE LAS NIÑAS Y NIÑOS MINEROS Y NO MINEROS

33 Situación educativa de los menores de edad mineros y no mineros

33 Nivel de analfabetismo

34 Años aprobados

34	Jornada escolar
35	Asistencia escolar
37	Acceso al colegio
37	Percepción de la calidad de la educación
38	Percepción de las condiciones físicas de los colegios
38	Medidas disciplinarias empleadas en los colegios
39	Percepciones de la situación de educación en Muzo
40	Actividades distintas a trabajar que realizan los niños y las niñas
43	Situación de salud de los menores de edad mineros y no mineros
43	Estado de salud reciente
43	Enfermedades más frecuentes
43	Enfermedades que los niños y niñas relacionan con la minería
44	Acciones seguidas al presentarse la enfermedad
44	Seguridad social en salud
44	Percepción de la situación de salud de los niños y las niñas
45	III. SITUACION DE LAS FAMILIAS MINERAS EN MUZO
45	Composición de la muestra
46	Nivel educativo
46	Ocupación e ingresos
48	Los adultos en la minería
48	Tipos de actividad minera que realizan los adultos
49	Usufructo de la explotación minera
49	Principales problemas en el trabajo
49	Riesgos a los que se exponen
50	Implementos de protección
50	Seguridad Social
50	Valores asociados a la extracción de Arcilla

53 **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

59 **ANEXOS**

PRESENTACION

Acercarnos al pleno conocimiento del trabajo infantil en la minería artesanal colombiana ya de por sí es un reto. Aunque esta práctica social es una antigua preocupación de la Organización Internacional del Trabajo y nuestro país ha venido consolidando su reconocimiento desde la década pasada, sobre su justa y verdadera dimensión poco se había profundizado.

El análisis que en este documento se presenta nos permite entender el esfuerzo necesario que debemos hacer para reivindicarle a los niños y a las niñas sus derechos, lesionados en forma sistemática cuando a las familias se les niega la oportunidad de educarlos, de cuidar su salud, de alimentarlos adecuadamente, de protegerlos y de compartir la vida familiar.

Por su informalidad, la ocupación de menores de edad en las actividades de la minería artesanal se hace imperceptible a los ojos de las familias y de la comunidad, que lo han llegado a concebir como parte de su cotidianidad. Si no empezamos por visibilizarlo, nuestra misma indiferencia promoverá que se agudice en detrimento de la imperativa necesidad que tiene nuestro país de acrecentar el conocimiento y construir capital social para superar la pobreza y el subdesarrollo.

Es importante reconocer que uno de los peores efectos del trabajo infantil es su incompatibilidad con la educación, siendo esta la vía del desarrollo y a través de la cual se estrechan desigualdades; si no reflexionamos al respecto, no es posible pensar en un desarrollo sano e integral de los niños y niñas, ni en el ideal de país y de sociedad con el que soñamos.

Con mucho acierto, la política minera nacional ha venido asumiendo de manera progresiva en los últimos años, la responsabilidad que le atañe al estado de dar respuestas efectivas a la solución del problema del trabajo infantil en las actividades

mineras artesanales. Prueba de su compromiso es el proyecto que actualmente adelanta, conjuntamente con el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil IPEC, de la Organización Internacional del Trabajo, para prevenir y erradicar la vinculación de los niños y las niñas en la explotación artesanal del oro, las esmeraldas, el carbón y las arcillas. Los exhaustivos estudios que aquí se presentan se constituyen en el primer peldaño para proseguir con la intervención de esta problemática. Con estas acciones, que surgen en el marco del Plan Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección de los Jóvenes Trabajadores 2000 - 2002, pretendemos contribuir en la tarea de modificar actitudes y normas sociales que toleran y promueven la inserción precoz a un trabajo peligroso como el de la minería artesanal.

Nos resta hacia adelante desarrollar las acciones enfocadas a retirar a los niños y niñas de las ocupaciones en la minería artesanal y desincentivar esta tradición, con lo cual contribuiremos a disminuir la informalidad en el sector, la marginalidad en que estas actividades se desarrollan y la pobreza que aqueja a las comunidades que se le vinculan.

6

MARIA INES CASTRO DE ARIZA
Presidenta
Empresa Nacional Minera Ltda.
MINERCOL

LILIANA OBREGON ESPINEL
Coordinadora Nacional
Programa IPEC - OIT

INTRODUCCION

En Colombia, los datos de las Encuestas Nacionales de Hogares permiten estimar que cerca de 1.425.000 niños y niñas entre los 12 y los 17 años trabajan y entre ellos se estima que habría en el país entre 200.000 y 400.000 niñas y niños trabajadores en la minería artesanal. Ejercicios parciales realizados por MINERCOL han permitido establecer que el trabajo infantil minero en Colombia tiene su mayor incidencia en 7 departamentos del país¹, en zonas cercanas o limítrofes a 24 municipios en los que se encuentran explotaciones de carbón, esmeraldas, oro, arcillas, calizas, gravas y arenas. Boyacá y Cundinamarca son los departamentos donde se concentra la mayor cantidad de explotaciones esmeraldíferas y la presencia de niñas y niños mineros en las explotaciones de esmeralda se ha detectado en 3 municipios de Boyacá (Maripí, Muzo y San Pablo de Borbur).

Es difícil precisar la cantidad exacta de menores de edad en estas actividades, por el carácter informal de la minería artesanal, que es donde tienen presencia los niños y las niñas, así como por el carácter ilegal que tiene el trabajo infantil en las minas. No obstante, aunque sean tentativas, las cifras sobre cantidad de niños y niñas vinculados a la minería son de todos modos preocupantes si se tiene en cuenta que la ley colombiana prohíbe esta actividad en menores de edad por los altísimos riesgos físicos y psicológicos que involucra. El código colombiano del menor en el decreto 2379 de 1989, en su artículo 245 prohíbe la presencia de menores de edad en trabajos subterráneos de minería de toda índole y en los que confluyen agentes nocivos, por cuanto suponen exposición severa a riesgos para la salud y la integridad física. Además, Colombia se ha acogido al marco legislativo internacional relativo a trabajo infantil: ha ratificado la Convención Internacional de los Derechos del Niño, el Convenio 138 sobre la edad mínima de ingreso al trabajo y está en proceso de ratificar el Convenio 182 de la OIT, sobre la eliminación de las peores formas de trabajo infantil. No obstante, a pesar de las prohibiciones legales, un número importante de nuestros niños y niñas continúan todavía vinculados a una de las formas más extremas del trabajo infantil.

¹ Boyacá, Cundinamarca, Antioquia, Nariño, Choco, Sucre y Santander.

Ante la gravedad del problema y dada la elevada magnitud del empleo de mano de obra infantil en la minería artesanal, IPEC ha promovido la formulación y puesta en marcha de programas de acción en diferentes países de la región, cuyo objetivo ha sido desestimular la vinculación de niños y niñas en las minas, fortaleciendo la gestión de las comunidades y ofreciendo a las familias apoyos en educación, salud y aspectos económicos. Asimismo, en Colombia, la empresa estatal encargada de la administración de los recursos energéticos y minerales (MINERCOL), ha venido realizando acciones para afrontar el problema en el país y forma parte del Comité Interinstitucional para la Erradicación del Trabajo Infantil que creó el Gobierno Nacional en 1995, mediante el decreto 859.

En el marco de estas acciones, MINERCOL y el Programa IPEC han priorizado intervenir en el campo de la minería artesanal en el país, mediante la formulación del Proyecto para Erradicar y Prevenir el Trabajo Infantil en la Minería Artesanal Colombiana, del cual forma parte el estudio cuyos resultados se presentan en este volumen.

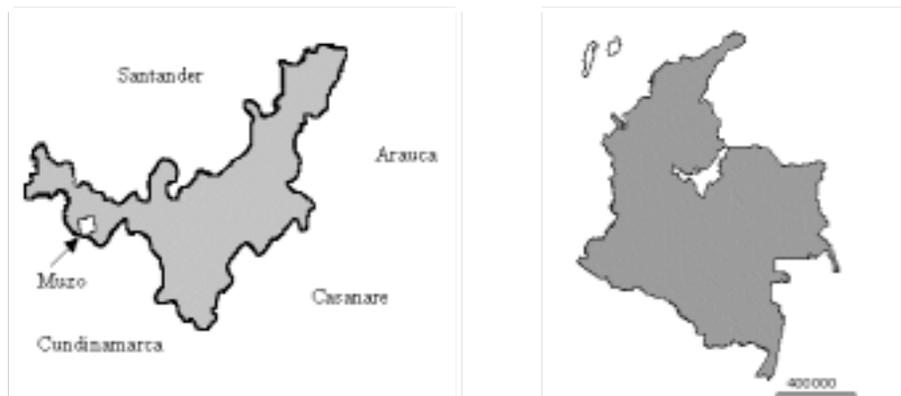
8 Para poder implementar este programa se requiere entre otras cosas contar con información de dos tipos. Por una lado información cuantitativa que permita saber cuántos niños y niñas están vinculados a esta actividad en las zonas priorizadas para la intervención, en qué tipo de actividades mineras se desempeñan usualmente, cuáles son sus ingresos, qué tipos de problemas enfrenta en su trabajo, es decir, información que permita caracterizar en detalle las condiciones laborales y de vida de estos niños, niñas y sus familias. Por otra parte, se requiere información cualitativa que permita conocer la forma como los niños, las niñas y los adultos involucrados en el trabajo de minería, perciben e interpretan el significado del trabajo infantil minero. Esta aproximación es fundamental porque no es posible iniciar una intervención que intenta desestimular una práctica arraigada por generaciones en las poblaciones afectadas, sin conocer con cuidado el sentido que esta práctica tiene para ellos y el significado que podría tener su erradicación. Una actitud favorable ante estos programas solamente puede formarse si se parte y se analiza con las mismas comunidades el propio significado que tiene para su cultura el trabajo infantil en las minas.

Con este fin se realizó el estudio cuyos resultados se presentan en este volumen, el cual se centra en el municipio de Muzo en Boyacá, uno de los lugares en los que el programa focalizará inicialmente la intervención. El texto se ha dividido en dos capítulos. En el primero se presenta el contexto actual del municipio en sus principales dimensiones socioeconómicas. En el segundo se presentan los resultados del estudio divididos en tres partes: en primer lugar se describen las condiciones laborales de las niñas y niños mineros; en segundo lugar se hace una comparación de la situación económica, educativa, laboral y de salud entre niñas y niños mineros y no mineros y en la tercera parte se presenta un análisis de las familias de estos menores de edad en el municipio de Muzo. El volumen termina con un aparte de conclusiones y recomendaciones.

Contexto Socioeconómico De Muzo



El municipio de Muzo está ubicado en el noroccidente del departamento de Boyacá, en una zona cercana a los límites con Cundinamarca, y Santander (ver mapa). Queda a 154 km. de Tunja, la capital del departamento, y tiene un área de 136 km². El territorio es quebrado y corresponde a la cordillera Oriental; lo riegan los ríos Minero, Haco, Guazo, Villamizar y algunas quebradas.



10 ASPECTOS DEMOGRAFICOS Y SOCIOECONOMICOS

Proyecciones del Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en el país durante 1993², indican que el municipio de Muzo tendría para el año 2000 un total de 16.019 habitantes, de los cuales el 58.2% son hombres y aproximadamente el 66% son menores de 17 años; 27.8% están en el rango de 18 a 44 años y solamente el 6.8% tiene más de 45 años. De acuerdo con datos de la Alcaldía Municipal, la esperanza de vida reportada para 2001 es de 60 años para las mujeres y 65 años para los hombres. En la cabecera municipal habita el 45.4% de los habitantes y el 54.6% restante vive en las veredas ubicadas en las áreas rurales aledañas. Según datos del último Censo Nacional, el 53.4% de la población nació en Muzo y 18% adicional nació en el mismo departamento de Boyacá.

INDICADORES DE EDUCACION

De acuerdo con los datos del DANE el nivel de analfabetismo es de aproximadamente 11%, siendo mayor para las mujeres (12.8%) que para los hombres (9.1%). Según información del Núcleo educativo del Municipio, en 2001, aunque hay 2500 cupos disponibles, solamente están matriculados 2278 niños y niñas en los 26 planteles

² DANE. Colombia. Proyecciones anuales de población por sexo y edad 1985- 2015. Estudios Censales No.4.



educativos del municipio. Por nivel educativo, los datos del Censo señalan que el 60% de la población no ha superado la primaria, y de estos casi el 40% tienen sólo primaria incompleta. El porcentaje de asistencia escolar para la población de 7 a 17 años es de 60%, siendo menor este porcentaje para los niños y niñas de 12 a 17 años (43%) que para los de 7 a 11 años (79%)³.

INDICADORES DE SALUD

La tasa de mortalidad infantil en Muzo es de 43.85, cifra que está por encima del promedio departamental (35.49). La muerte por homicidio es la principal causa de defunción registrada por el DANE para Muzo en 1998 (13.5%), siguiendo en su orden: las enfermedades isquémicas del corazón (11.5%) y las enfermedades cerebrovasculares (9.6%). La mortalidad infantil es relativamente baja en el municipio: de las 52 muertes registradas ese año, 8 corresponden a menores de 14 años (15.4%), pero las causas de esas muertes son: homicidios, accidentes de transporte terrestre, suicidio y otras no definidas. Por grupos de edad, la secretaría de salud de Boyacá registró en 1999 como las principales causas de morbilidad para los niños y niñas menores de 4 años: infecciones intestinales, enfermedades respiratorias, bronconeumonía y parasitosis intestinal. En el grupo de 5 a 14 años se registran estas mismas causas, pero en primer lugar aparecen las enfermedades de los tejidos dentarios duros. El municipio dispone de un hospital con 18 camas y 3 centros de atención de diferentes modalidades del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

11

INDICADORES DE EMPLEO Y ACTIVIDADES ECONOMICAS

De acuerdo con los datos del DANE, la Población Económicamente Activa (PEA) de Muzo en 1993 es de 5718 personas, con una tasa de ocupación del 98.4%. El porcentaje de ocupados es mayor entre los hombres (79.6%) que entre las mujeres (18.6%). De la población ocupada el 4.3% tienen entre 10 y 14 años (175 niños y 68 niñas) y 12.5% están en el rango de 15 a 19 años (544 hombres y 156 mujeres).

De acuerdo con autoridades locales, funcionarios públicos y otras personas de la comunidad entrevistadas, la principal actividad económica en Muzo es la explotación artesanal de esmeraldas; todo gira en torno a ellas, especialmente el comercio. Con menor importancia está el renglón de comercialización de productos agrícolas y la floricultura y finalmente la ganadería y la agricultura. Los principales cultivos son café, caña de azúcar, yuca, maíz, cítricos y cacao.

³ DNP-UDS-DIOGS, DANE. Selección Minercol en ⁴ MINERCOL. Minería: Alternativa para la paz. PLATAFORMA SOCIAL DE MINERCOL 2000.



Sobre la contribución de la minería a la economía del municipio las opiniones son diversas. Mientras las autoridades locales resaltan el aporte en regalías al municipio y algunos líderes de las Juntas comunales señalan que en algunas minas privadas se ha hecho inversión social hacia el municipio reflejada en un colegio, otros funcionarios opinan que la minería no aporta nada al crecimiento de la economía, porque la ganancia es para los «dueños del corte», es decir para los que tienen la maquinaria para la explotación tecnificada. Antes, como recuerdan los líderes comunales, cuando la explotación era a cielo abierto, la minería sí dejaba ganancias pero en la actualidad *“se está generando mucha pobreza y cada vez serán menos las personas en esta actividad”*. Según ellos, el aporte se centra principalmente en la generación de actividades alrededor de la explotación minera, como por ejemplo el comercio.

POBREZA Y CONDICIONES DE VIDA

De acuerdo con los datos del estudio de Minercol⁴, la magnitud de la pobreza humana en Boyacá, donde se ubica la región esmeraldífera, en el periodo 1990-1995 fue de 18.5%, considerándose una de las más altas de país según el DNP. Esta misma fuente advierte que este departamento se caracteriza por sus elevados porcentajes de población analfabeta, o que no cuenta con servicio de acueducto adecuado.

12 Concretamente, en 1993, se registró en Muzo un 44,7% de hogares y casi un 50% de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas, siendo mayor este porcentaje en las áreas rurales que en la cabecera municipal (52% de hogares y 56% de personas con NBI). Asimismo, se reporta en ese año un índice de hacinamiento de 10 personas por cuarto (uno de los mayores del departamento) y un promedio de 4 niños y niñas menores de 6 años por hogar, dos de las variables que hacen parte del indicador NBI. De acuerdo con el estudio de Minercol citado anteriormente, otro indicador que refleja las bajas condiciones de vida de la región esmeraldífera de Boyacá es la situación de los servicios públicos y el estado de las carreteras. Según esta fuente, la mayoría de los caminos que comunican los caseríos entre sí son caminos de herradura, los servicios de acueducto y alcantarillado están en mal estado y por su antigüedad, la red de telefonía es deficiente.

La percepción de los habitantes sobre su situación económica coincide en señalar que ésta se ha deteriorado por la forma como se han reducido los ingresos provenientes de la explotación de esmeraldas a raíz de la crisis por la que atraviesa el sector. La crisis se origina en primer lugar, en la disminución que ha ocurrido de las mismas esmeraldas, pero también porque los empresarios dejan poca producción de esmeraldas en el mercado local, que es donde se hace comercio y donde se generan

⁴ MINERCOL. Minería: Alternativa para la paz. PLATAFORMA SOCIAL DE MINERCOL 2000.



las ganancias para el municipio. Ante el deterioro de la actividad minera, no existen tampoco alternativas para impulsar otros renglones productivos por la ausencia de capital para explotar la tierra. Como mencionaban algunos de los mineros entrevistados, *“tenemos la tierra y ganas de trabajar, pero no tenemos dinero”*. La inestabilidad en la generación de los ingresos ocasiona que haya pobreza y hacinamiento alrededor de la mina, anotan los maestros de Muzo y por eso, dicen ellos, quienes viven en el pueblo viven mejor que quienes viven en la mina y eso hace que la percepción de la realidad sea diferente.

Por otra parte, todas las personas entrevistadas manifiestan que las condiciones de vida del municipio son bajas: aunque tienen todos los servicios públicos, la calidad de la prestación de estos servicios es deficiente; la mayoría de las casas son en ladrillo aunque hay algunas de madera, en las que viven los más pobres; hay pocas instituciones de salud, limitada infraestructura educativa y hotelera y las vías de acceso están en muy mal estado. Los habitantes giran alrededor de la actividad minera y hay mucha población flotante que va dejando secuelas de pobreza. Como señalan los funcionarios del ICBF, *“hay familias muy grandes que no tienen nada que darle de comer a sus hijos. Las personas viven en poco espacio, porque no tienen cómo pagar un arriendo mayor; viven en su sólo cuarto con los problemas que ello implica, como abuso sexual entre hermanos o de padres a hijos”*.

DINAMICA DE LA EXPLOTACION DE ESMERALDAS

Como se mencionó anteriormente, la vida del municipio gira prácticamente alrededor de la explotación de esmeraldas sin que por esto exista una organización comunitaria propiamente dicha, en torno a esta actividad. Como observan los mineros, *“cada uno guaqueea donde quiere sin apoyarse en la comunidad”*; *“cada uno trabaja por su cuenta sin depender de otras familias o asociarse con ellas. Se trabaja únicamente para el bienestar de la familia”*. La cadena de explotación la conforman en primer lugar los empresarios dueños de las minas en las que trabajan obreros; en segundo lugar están las familias migrantes que se dedican a la g.uaquería o minería informal, donde hay niños y niñas vinculados a estas labores. Finalmente están los que comercializan las esmeraldas y los compradores; paralelo a la explotación minera están los comerciantes de comida, ropa, calzado, recreación, etc.

De acuerdo con los maestros entrevistados, se distinguen en el municipio dos grupos bien definidos: “los mineros de pueblo”, en los que los padres son los que comercian con las esmeraldas y ningún otro miembro del hogar tiene contacto con ellas, y “los de las minas”, donde todos los miembros de la familia participan de la actividad de extracción y comercialización.

COMPOSICION Y DINAMICA DE LA VIDA FAMILIAR



En Muzo, según el ICBF, existen dos tipos de familia; aquellas en las que el padre es el jefe de hogar, donde él es quien trabaja y la madre es responsable de las labores domésticas; y otras, en las que los dos padres trabajan y dejan solos a los hijos. Según esta fuente, este tipo de familias se caracteriza por estar conformada por hijos de diferentes padres, porque las mujeres se unen con hombres que llegan por algún tiempo a trabajar en las minas y después se marchan. Sin embargo, en términos generales, el núcleo familiar básico está compuesto por el padre, la madre y cuatro hijos en promedio. Aunque se cataloga a la familia bajo un esquema de autoridad masculina o *“machista”*, se informa que cuando esta figura está ausente, la autoridad la ejerce la madre. Se reportan casos de violencia familiar debida al consumo de alcohol, así como maltrato verbal.

Aunque la percepción del ICBF es que en Muzo no existen lazos familiares fuertes, hay una opinión generalizada entre los otros informantes de que en los hogares dedicados a la minería, se percibe más unión familiar que en los hogares del pueblo, posiblemente porque todos los miembros de los hogares mineros comparten la misma actividad.

14 En opinión de todos los entrevistados, al interior de las familias de Muzo se da una división de roles según la cual la mayoría de los hombres se dedica principalmente a la explotación y comercialización de las esmeraldas y aunque ganan buen dinero aportan poco para los gastos de la casa, porque destinan buena parte de sus ingresos *“al consumo de cerveza y a jugar tejo”*. Según los maestros, los padres tienen poco contacto con los hijos y en general con la familia; se van muy temprano a la mina (5 de la mañana), si hacen su negocio regresan hacia las 10 y vuelven a la mina donde permanecen hasta las 7 de la noche. Por su parte, las mujeres son las responsables del cuidado del hogar y de los hijos y además tienen que colaborar por las tardes en la minería. En un día típico, la mujer se levanta temprano, prepara el desayuno y manda a los niños a estudiar. Después lleva el desayuno para el esposo que ya está en la mina y vuelve para preparar el almuerzo, llevárselo y trabajar. Además de las labores domésticas la madre debe colaborar en la guaquería por las tardes. De acuerdo con la apreciación del ICBF, hay madres que deben trabajar sábados, domingos y a veces horarios nocturnos mientras que dejan a sus hijos en los hogares infantiles.

Los niños deben dedicarse a estudiar en una jornada, y en la otra ayudar a los oficios del hogar, a cortar leña, y trabajar en las minas. En síntesis, un día normal de estas familias inicia a las 5:00 de la mañana. Los trabajadores informales se van a la mina, los niños se van al colegio y las madres se quedan en las casas haciendo los alimentos. Al parecer no hay mayores cambios en la rutina. De acuerdo con la apreciación del ICBF, *“todos los días de domingo a domingo son iguales; de vez en cuando la mamá saca al niño a dar una vuelta al parque o van a la piscina”*. Algo en lo que coinciden los adultos es en el poco control que se ejerce sobre los niños, las niñas y los jóvenes,



porque los dos padres trabajan. Como anotan los maestros, *“ahora se ven muchos casos de niños solos que viven en las calles”*. Asimismo, líderes de las Juntas Comunales perciben que sobre el grupo de adolescentes no se ejerce autoridad alguna, *“hacen lo que quieren. Los adolescentes hacen grupos entre ellos y salen a bailar; desde los 14 años se inician en el consumo del alcohol lo que los hace volverse agresivos, originando peleas y riñas, las cuales pueden llegar a presentarse hasta con armas cortopunzantes”*.

Como se deduce de lo expuesto hasta aquí, las condiciones sociales, económicas, culturales y familiares de las comunidades que viven en estas zonas, están estrechamente articuladas a la explotación esmeraldífera en sí misma, lo que las hace muy variables y complejas. Más que en cualquier otro tipo de actividad productiva, este tipo de explotación minera está muy asociado con la suerte, el azar y la creación de ilusiones y esperanzas que, al tiempo que mantiene la motivación de las personas para continuar en una labor muy ardua, deben generar altos niveles de frustración si las expectativas no se ven satisfechas al nivel que se crean. Niveles altos de frustración que se deben estar reflejando en relaciones sociales tensas, consumo de alcohol, desarticulación familiar y comunitaria, desconfianza mutua, entre otros problemas. La ilusión por encontrar la veta o la piedra que permita a las personas “salir de pobres”, les debe hacer poner todo su empeño en esta actividad, olvidando otras dimensiones de la vida, aspecto particularmente delicado en el caso de los niños y las niñas, porque pueden estar perdiendo desde muy temprano, el interés por ilusionarse con las cosas que motivan a personitas de sus edades. Es importante reflexionar con las mismas comunidades sobre estos asuntos porque puede que el trabajo infantil en las minas y en particular en las minas de esmeraldas, no solamente esté siendo motivado por las mismas condiciones de pobreza de sus familias, sino también por estas valoraciones y expectativas asociadas con la suerte y el azar, las cuales tienden a generar unas actitudes psicológicas, similares a las que se producen con los juegos y las apuestas, las cuales no se desestimulan tan fácilmente, una vez están arraigadas en las personas.



Las Niñas Los Niños y los Jóvenes mineros en Muzo

Resultados del Estudio



El objetivo general del presente trabajo fue caracterizar a las niñas y niños trabajadores en la minería artesanal de esmeraldas y a sus familias; explorar los factores que motivan su participación en el trabajo, e identificar elementos que posibiliten la puesta en marcha de acciones orientadas a su erradicación y prevención en el municipio de Muzo y en otros municipios esmeraldíferos donde se detecte la presencia de menores de edad en las minas.

Dentro de los objetivos específicos se definieron los siguientes:

1. Explorar en detalle el contexto laboral de los niños y niñas vinculados a la minería artesanal de esmeraldas, teniendo en cuenta entre otros aspectos, las actividades que desarrollan, jornada de trabajo, ingresos percibidos, beneficiarios de estos, motivación para vincularse al trabajo, grado de satisfacción con el mismo y nivel de formalización del trabajo infantil minero.
2. Conocer las creencias, valoraciones y percepciones de adultos, niños y niñas acerca del trabajo infantil en las minas de esmeraldas a fin de reconocer los patrones culturales que lo legitiman y propender por su transformación.
3. Comparar la situación de la población infantil minera con la población no minera de la zona de estudio del municipio de Muzo, en términos demográficos, educativos, de salud, otras actividades realizadas y uso del tiempo libre.
4. Caracterizar la situación socioeconómica y laboral de los hogares donde hay niños y niñas vinculados al trabajo de la minería artesanal de esmeraldas, teniendo en cuenta principalmente a los jefes de hogar y cónyuges.
5. Proveer a las instituciones nacionales y locales competentes, datos confiables y de calidad para la formulación y puesta en marcha de planes y programas dirigidos a erradicar el trabajo infantil en la minería artesanal.

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

1. Lugares de contacto y ubicación de niñas y niños trabajadores de la minería.

Para identificar a los niños y niñas trabajadores en la minería artesanal a través de la búsqueda activa se acudió a los siguientes sitios de contacto:

- a) Todos los centros educativos existentes en la zona de Muzo escogida donde estudiaran niñas y niños entre los 5 años cumplidos y los 17 años cumplidos (escuelas, postprimarias y colegios).



- b) Las minas artesanales de esmeraldas, las unidades mineras artesanales y los frentes de trabajo minero artesanal.
- c) Las viviendas y los lugares públicos pertinentes. Los encuestadores realizaron sondeos a través de las instituciones públicas o privadas con competencia en el tema (ICBF regionales, Inspecciones de Trabajo o Secretaría de Educación - Direcciones de Núcleo).

2 Instrumentos

a) **Formulario de entrevista PETIM001** el cual tuvo como objetivo la identificación de niñas y niños trabajadores de la minería⁵. Se aplicó en los centros educativos, en las minas artesanales de esmeraldas, las unidades mineras artesanales y los frentes de trabajo minero artesanal, en la propia vivienda y en sitios públicos o cualquier lugar del que dieran información las autoridades civiles y los líderes comunales donde se identificaran niñas y niños trabajadores. El instrumento se aplicó a dos grupos:

Grupo A: Todos los niñas y niños cuyo padre o madre o acudiente trabajaba en la minería de las esmeraldas.

Grupo B: Entre el grupo de niños y niñas cuyos padres o acudientes no trabajaban en la minería, se les formuló oralmente la siguiente pregunta: ¿Cuáles de los niños y niñas colaboran en oficios de la minería? (a los que respondían afirmativa se les aplicó el formulario PETIM001).

b) **Formulario de entrevista PETIM002.** Una vez seleccionada la población, se aplicó el formulario de entrevista PETIM002 con el cual se indagaban todos los aspectos pertinentes al trabajo minero y la situación socioeconómica de los jefes de hogar, cónyuges y de todas las niñas y niños entre los 5 y los 17 años cumplidos que habitaban en la vivienda y que dependían de aquellos, fueran hijos o no (dentro de este grupo había niños y niñas mineros y no mineros). Cuando en una vivienda convivían dos hogares o más y existían menores de edad trabajadores, se aplicó un formulario de entrevista PETIM002 en cada hogar con niña y/o niño trabajador. Cuando no se encontró a todo el universo reunido en el momento de la visita de aplicación del formulario, se acordó otra visita con los miembros del hogar.

3. Municipios estudiados

La investigación sobre esmeraldas se realizó en 3 municipios ubicados en el departamento de Boyacá: Muzo, Maripí y San Pablo de Borbur seleccionados por cumplir los siguientes criterios:

⁵ En el documento de Diagnóstico Nacional se presenta una copia de todos los instrumentos aplicados en el estudio.



- * Existencia de explotación y procesamiento de esmeraldas
- * Predominancia de explotación minera a pequeña escala y minería de subsistencia en condiciones de informalidad e ilegalidad
- * Explotación y/o transformación llevada a cabo de manera artesanal
- * Participación significativa de mano de obra infantil en cualquiera de los procesos productivos
- * Ocupación de niños, niñas y jóvenes menores de edad en oficios considerados rudos, nocivos y/o peligrosos
- * Existencia de un bajo nivel de escolaridad
- * Deficiencias observadas en la prestación de los servicios de salud
- * Existencia de condiciones económicas y sociales particulares y patrones culturales que promuevan la vinculación de todo el grupo familiar al trabajo
- * Existencia de condiciones en la zona que no limiten el acceso de instituciones interesadas en participar en la erradicación del trabajo infantil

4. Muestra

Los datos preliminares de las encuestas aplicadas a los menores de edad en los tres municipios mencionados permitió identificar la siguiente cantidad de niños y niñas que trabajaban en las minas de esmeraldas:

Municipio	No. De niños y niñas	%
Muzo	556	61,5
San Pablo	290	32,1
Maripi	58	6,4
TOTAL	904	100

A partir de esta información se seleccionó el municipio de Muzo donde se presentó el mayor porcentaje de niños y niñas que trabajaban en esmeraldas, para realizar el diagnóstico que se recoge en este volumen. En este municipio se aplicaron encuestas en 11 veredas a saber: *Guadualon, La Nevera, Mata Café, Sorquecito, Niauza Polvero, Pedregal, Cuincha, Norte, La Paila, Betania, La Mina.*

5. Procesamiento y análisis de la información

Una vez aplicadas las encuestas, se procedió a la crítica y grabación respectiva y fueron procesadas en SPSS.

Caracterización del trabajo infantil en la minería artesanal a partir de datos cualitativos. Para recoger la información cualitativa se siguió la misma estrategia de búsqueda activa y se conformó otro grupo de niños y niñas mineros, con los cuales se

20



realizaron las entrevistas abiertas en profundidad. Este grupo no fue una submuestra del total de niños y niñas encuestados, pero sí se conformó atendiendo los mismos criterios que se siguieron en la aplicación de las encuestas. En algunos casos las entrevistas a niños y niñas no se hicieron en las casas sino directamente en las escuelas, para lograr una cierta confidencialidad en la interacción con ellos. En las entrevistas se trataron entre otros los siguientes temas:

- * Cotidianidad de los niños y las niñas
- * Costumbres mas frecuentes de los niños y las niñas
- * Percepción de la situación educativa del municipio, logros y necesidades
- * Condiciones de salud de la comunidad y sus niños y niñas
- * Percepción asociada a la salud y hábitos alimenticios
- * Percepción de los ingresos familiares y la calidad de vida
- * Creencias y valores asociados al trabajo
- * Aporte de la minería a la economía del municipio
- * Descripción del trabajo infantil
- * Sentimientos reales y aparentes frente al trabajo
- * Aspectos que mas agradan y desagradan del trabajo
- * Creencias y valores asociados al trabajo del niño y la niña en la minería

Las entrevistas cualitativas se hicieron también a padres, líderes comunitarios, a algunas autoridades locales y a funcionarios públicos cuyas opiniones sobre este problema resultaban pertinente conocer, en la medida en que es un problema social que afecta a la población infantil en dichos municipios. En total se realizaron 26 entrevistas en Muzo: 3 a autoridades locales y funcionarios públicos, 2 a maestros, 9 a padres y madres de familia, 9 a niños y 3 a niñas.

La información de las entrevistas se organizó en matrices de acuerdo con las categorías establecidas en las guías, agrupadas por tipo de informantes y municipios. Posteriormente se analizaron con el fin de integrar estos datos con la información cuantitativa, como se expondrá en los subcapítulos siguientes.

CONCEPTOS BASICOS

Para todos los efectos el Programa de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil Minero de Minercol se acoge el artículo 1 de la Convención sobre los Derechos del Niño, ratificada por Colombia mediante ley 12 de 1.991, en el cual “se entiende por Niño a todo ser humano menor de 18 años de edad”.

Así mismo el programa define como trabajo infantil minero toda actividad de extracción, recolección, transformación, beneficio, distribución o venta de minerales de cualquier



tipo, remunerada o no, realizada en forma de trabajo familiar o de manera independiente al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los 18 años de edad.

A continuación se presentan de manera integrada los resultados cuantitativos y cualitativos, organizados en tres partes. En la primera se describe y analiza el trabajo de los niños y niñas en la minería, teniendo en cuenta jornadas, dedicación, ingresos, satisfacción, problemas y riesgos, motivaciones para el trabajo, uso de elementos de protección y afiliación a salud y pensiones. En la segunda parte se analiza la situación de las niñas y niños mineros, en comparación con la situación de los que no trabajan en la minería. En esa sección se busca ver si hay o no diferencias entre los dos grupos en aspectos tales como educación, salud y actividades. La tercera parte describe, de manera muy breve, la situación laboral general de los adultos que trabajan en la minería de esmeraldas (jefes de hogar y cónyuges). Se busca con esta revisión conocer las condiciones de trabajo de los adultos en comparación con la de las niñas y niños mineros.

I. EL TRABAJO INFANTIL EN LA MINERÍA ARTESANAL DE ESMERALDAS EN MUZO-BOYACA

22 Composición de la muestra

La muestra total de niñas y niños de Muzo estuvo conformada por 1301 menores de edad, de los cuales el 43% (556) eran niños y niñas que trabajaban en las minas de esmeraldas (350 hombres y 206 mujeres).

Como se observa en el cuadro 2.1, los rangos de edad que concentran la mayor cantidad de menores de edad son en primer lugar el de 14 a 17 años (33.8%); y en segundo lugar el de 8 a 11 años (31.7%). Siguen los de 12 a 13 años (17.6%) y aunque no representan el mayor porcentaje de la muestra, se identificaron 94 niños y niñas (casi el 17%) con edades entre 5 y 7 años trabajando en la extracción de esmeraldas. Sin embargo hay diferencias por sexo. Proporcionalmente hay más niñas que niños en los rangos de menos edad. Como se observa en este mismo cuadro, casi el 55% de las niñas mineras están entre los 5 y los 11 años, mientras el mayor porcentaje de hombres (55.2%) se concentra en los rangos superiores de 12 a 17 años. Este dato es importante porque implica que en Muzo hay que dirigir las acciones de manera diferenciada por sexo, atendiendo prioritariamente en el caso de las niñas, el grupo de las más pequeñas.



La temprana vinculación de niñas y niños a la extracción de esmeraldas es un hecho reconocido socialmente, inclusive por los mismos maestros quienes afirman que «*los niños y niñas empiezan desde los tres años, inclusive desde que se están gestando,*

porque sus mamás trabajan en g.uaquería». Asimismo, según fue expresado por los padres, ellos deben llevar a sus hijos a la mina para no dejarlos solos y por eso desde los 6 años los niños comienzan a g.uaquear. Los niños aprenden de sus padres el oficio de la g.uaquería y así se comunica el arte de generación en generación. Entre estos adultos existe la creencia de que los niños «son más de buenas» que los adultos, o de que g.uaquear es una diversión para ellos porque los niños juegan a trabajar en la mina o a comprar esmeraldas.

Cuadro 2.1 Composición de la muestra total por sexo y edad (Muzo- Boyacá)

Muestra	Total General					
	Hombre		Mujer		Total	
	n	%	n	%	n	%
5 - 7 años	49	14	45	21,8	94	16,9
8 - 11 años	108	30,9	68	33	176	31,7
12 - 13 años	72	20,5	26	12,6	98	17,6
14 - 17 años	121	34,6	67	32,6	188	33,8
TOTAL	350	100	206	100	556	100

Lugar de nacimiento y procedencia geográfica

El 70% de los niños y niñas mineros nacieron en Muzo o en municipios cercanos del mismo departamento de Boyacá, un 13% nació en Bogotá y casi un 5% en otros municipios de Cundinamarca. Sin embargo, como es usual en estas zonas mineras, hay niños provenientes de otros 15 departamentos del país, algunos fronterizos con Boyacá, como Meta (4%), Santander (1.8%), Antioquia (0.2%) o Caldas (0.5%), pero también de departamentos relativamente distantes como Caqueta (0.5%) o Guaviare (0.5%).

Actividades a las que están vinculados los niños y las niñas

Los niños y niñas encuestados combinan tres tipos de actividades: asisten al colegio, trabajan en las minas de manera independiente o como ayudantes de sus padres, y ayudan en las tareas domésticas.

Como se observa en el cuadro 2.2, del total de la muestra, solamente el 14.3% están dedicados exclusivamente a estudiar. El mayor porcentaje (38.6%), combina el estudio con las labores de ayuda en el hogar. El siguiente gran porcentaje (33.6%) está conformado por niños y niñas que van al colegio, trabajan en las minas como colaboradores y ayudan en el hogar; son estos quizás los menores de edad que tienen el uso más intensivo de su tiempo. Como se aprecia en el resto de filas de este cuadro,



hay niños y niñas en todas las modalidades posibles de combinación de actividades aunque los porcentajes sean más pequeños.

Cuadro 2.2 Porcentaje de niños y niñas en las diferentes actividades

Actividades	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		
	%	%	%	%	%	%	
Colegio /Hogar				67,8	69,1	68,5	38,6
Colegio				27,8	23,4	25,3	14,3
Colegio /Trabaja minería /Hogar	73,1	83,5	77,0				33,6
Hogar				4,4	7,5	6,1	3,5
Trabaja minería /Hogar	17,4	9,7	14,6				6,4
Colegio /Trabaja minería	6,0	5,8	5,9				2,6
Solo Trabaja minería	3,4	1,0	2,5				1,1

Tipo de la labor minera que realizan los niños y niñas

De acuerdo con la información de las entrevistas sobre oficios que realizan los menores en la extracción de esmeraldas, los informantes reportaron que los niños en este trabajo principalmente «*palean, lavan tierra y escarban bien sea con la mano o con un pico*». En el cuadro 2.3, se muestra la distribución de los niños y niñas en cada tipo de oficio en general. Como se puede apreciar, el mayor porcentaje de los niños y niñas 98.6%, se dedica a actividades de extracción.

Cuadro 2.3 Tipos de Labor Minera que realizan los niños y niñas por edad

Labor minera	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
* Actividades de extracción	100,0	99,1	98,6	96,7	98,3	100,0	98,5	96,0	100,0	99,0	98,6
* Actividades de procesamiento	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,5	0,2
* Actividades de fabricación	0,0	0,9	1,4	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4
* Otras actividades	0,0	0,0	0,0	3,3	1,1	0,0	0,0	4,0	0,0	0,5	0,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Tiempo que dedican los niños y las niñas a la minería y jornada laboral

De acuerdo con los datos presentados en el cuadro 2.4, las niñas y niños mineros que más tiempo ocupan en la extracción de esmeraldas son los que trabajan de manera independiente: dedican en promedio 16.2 horas a la semana a esta labor. Los que trabajan colaborando con sus padres, destinan 11.7 horas a la semana. Por sexo se

24



observa que los niños que trabajan independientes dedican en promedio 3 horas más a la semana que las niñas, mientras que ellas ocupan en promedio 4 horas más que los hombres en actividades domésticas (15.6 y 13.5 horas respectivamente).

Cuadro 2.4 Promedio de horas semanales en cada actividad por sexo y edad

Actividades	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujeres	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	Prom.	
a. Asistir al colegio	28,1	30,0	31,0	30,6	29,8	28,1	30,0	30,8	30,4	29,6	29,7
b. Colaborar en la minería	10,5	11,3	12,6	17,6	13,2	10,5	8,3	12,2	11,8	10,3	11,7
c. Trabajar independiente	5,0	9,9	11,8	21,9	16,8	7,0	10,7	6,0	18,9	15,6	16,2
d. Oficios del Hogar	11,2	12,8	15,3	14,8	13,5	11,4	14,1	16,8	20,4	15,6	14,6

Por edad se observa, como es de esperarse, que el número de horas semanales promedio que los niños y niñas dedican a la minería aumenta a medida que son mayores, con algunas diferencias por sexo: las niñas de 14 a 17 años trabajan casi 19 horas a la semana, mientras los niños lo hacen casi 17 horas. Sin embargo, los datos también muestran que hay niños y niñas entre los 5 a 7 años, que curiosamente catalogan su modalidad como si trabajaran de manera independiente, y que lo menos que dedican son 7 horas a la semana a la minería en el caso de las niñas, y 5 horas en el caso de los niños, pero en unas y otros este número puede ascender a 10.5 horas promedio cuando trabajan colaborando con sus padres. Estos datos son muy preocupantes, muestran que, a pesar de que los más pequeños van a las minas después de las jornadas escolares, no es despreciable el número de horas que le dedican al trabajo minero, considerando que, en total, estas horas son equivalentes a casi la mitad del tiempo que dedican a asistir al colegio. Si además, un buen número de ellos está dedicando tiempo a oficios del hogar, objetivamente son pocas las horas que les debe quedar para disfrutar del tiempo libre y en últimas para vivir su propia infancia.

25

Como se observa en el cuadro 2.5, el 60.2% de los niños y niñas encuestados trabajan en las tardes y un total de 231 niños y niñas (39.1%), trabajan en las mañanas. Aunque en una proporción muy pequeña, se encontraron 4 niños varones entre los 5 y los 14 años, trabajando en las noches. Ninguna niña reportó laborar en esa jornada.

Cuadro 2.5 Jornada laboral por sexo y edad

Jornada laboral	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujeres	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En la mañana	34,0	27,0	43,4	52,1	40,6	30,4	29,0	30,8	50,0	36,3	39,1
b. En la tarde	62,0	72,1	56,6	47,2	58,3	69,6	71,0	69,2	50,0	63,7	60,2
c. En la noche	4,0	0,9	0,0	0,7	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7



Debe advertirse sin embargo, que en ningún caso se reportó que los niños y niñas que trabajan y estudian dediquen más tiempo a la primera actividad que a la segunda. Es decir, en todos los rangos de edad los niños y niñas permanecen la mayor cantidad de horas en el colegio, pero el resto del tiempo están o bien trabajando en las minas o bien dedicados a oficios domésticos. No es claro cuánto tiempo queda disponible para estudiar, hacer tareas, leer o realizar cualquier otra actividad académica extraescolar, y menos aún, no es claro cuánto tiempo queda para actividades recreativas.

Como se pudo comprobar a través de las entrevistas cualitativas, un día típico de estos niños y niñas comienza a las cinco de la mañana, se desayunan y van al colegio, juegan con sus amigos, llegan a la casa, almuerzan y hacen tareas; a veces juegan un poco antes de ir a la mina a palear y lavar tierra, a escarbar con la mano o con una pica. Los sábados trabajan todo el día. Un domingo juegan con sus abuelos, otros hacen tareas, montan en bicicleta, juegan con carros, ven televisión y van a misa.

Ingresos que reciben los niños y las niñas

Como se observa en el cuadro 2.6, del total de menores de edad que trabajan en la extracción de esmeraldas en Muzo, solamente 89 de ellos que equivalen al 16%, reciben pago en dinero por sus actividades. En su mayoría los que reciben ingresos en dinero son hombres (74%) de edades entre los 8 y los 17 años. A la mayoría de niños y niñas (82.2%) que trabajan en estas minas no les pagan nada y 10 de ellos (1.8%) reciben pago en especies.

Cuadro 2.6 Tipos de Ingresos Mensuales por sexo y edad

Tipo ingreso	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. En dinero	4,1	13,0	19,4	29,8	18,9	4,4	5,9	8,0	22,4	11,2	16,0
b. En especie	2,0	3,7	1,4	0,8	2,0	0,0	0,0	4,0	3,0	1,5	1,8
c. No le pagan	93,9	83,3	79,2	69,4	79,1	95,6	94,1	88,0	74,6	87,4	82,2

El 60% de los niños y niñas que reciben pago en dinero reportan ingresos mensuales no superiores a \$20.000 (U\$ 9.5). Considerando que el salario mínimo legal vigente al 2001 es de aproximadamente \$286.000 (U\$ 136), mensuales, lo que ganan estos niños y niñas al mes es más o menos el equivalente a 11 horas de trabajo o al 7% del salario mínimo legal vigente. Son muy pocos los menores de edad (8 niños y 3 niñas) que reportan ingresos por encima de \$50.000 (U\$ 23.8) y hasta \$300.000 (U\$ 142) o \$500.000 (U\$ 238). Los ingresos en especie, llevados a dinero son similares a los anteriores. El 70% de los niños y niñas reciben menos de \$20.000 pesos al mes.

26



Beneficiario de los ingresos

En el cuadro 2.7 se observa que el 56.6% de los niños y niñas que tienen ingresos en dinero son los propios beneficiarios de lo que se ganan y en el 43.4% de los casos los padres disponen de lo que se ganan sus hijos. Como es de esperarse, entre más pequeños son los niños y niñas menos posibilidad tienen de disponer de sus propios ingresos; pero a medida que crecen son menos los padres que pueden disponer del ingreso de sus hijos. No se observan diferencias por sexo.

Cuadro 2.7 Beneficiario de los ingresos por sexo y edad

Beneficiario	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. El mismo	33,3	16,7	66,7	75,7	57,5	0,0	25,0	33,3	70,6	53,8	56,6
b. Los padres	66,7	83,3	33,3	24,3	42,5	100,0	75,0	66,7	29,4	46,2	43,4
c. Otros familiares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
d. Una persona distinta de la familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

El hecho que niños y niñas tan pequeños puedan tener acceso y disponer de su dinero, aunque sea en poca o mediana cantidad, es quizás uno de los aspectos que puede estar estimulando la vinculación y permanencia de los niños y niñas en estas actividades. Más que la cantidad, incluso, lo que puede estar influyendo aquí es la sensación de control que obtienen, al disponer de medios para adquirir bienes, aunque sean muy pocos y de poco valor. El sentido del dinero para estos niños y niñas es un asunto a analizar con las mismas comunidades con más detalle, y es un elemento a tener en cuenta al momento de la intervención.

Como se observa en el cuadro 2.8, la primera razón que aducen la mayor cantidad de los niños y niñas para trabajar en las minas es la difícil situación económica de la familia (42.3%), pero en segundo lugar señalan que ellos trabajan porque les gusta, porque el trabajo les permite tener su propio dinero (19.5%). La tercera razón para trabajar aducida por los niños y niñas es tener que ayudar con los gastos de la casa, (14.6%) y la cuarta razón es que trabajan porque «el trabajo los forma y los hace honrados» (11.6%). No se observan diferencias importantes ni por sexo, ni por edad.

De acuerdo con lo manifestado en las entrevistas cualitativas, los niños que trabajan en esta actividad son los que viven en las cercanías de las minas y no los del pueblo. Las razones expresadas por los adultos entrevistados son similares a las que identificaron los niños: «*el niño trabaja para ayudar a la subsistencia de la familia*», afirma el Secretario de Gobierno; «*existe la creencia que el niño debe ganarse su comida con la colaboración que le da a la familia, o la creencia de como los padres no*

27



«pudieron estudiar mucho y seguramente de niños también les tocó trabajar, a los niños les toca ganarse la vida trabajando» afirma la persona del ICBF.

Cuadro 2.8 Razones de los niños y niñas para trabajar en la minería por edad

Razones para trabajar	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. Porque la situación económica familiar es difícil	34,3	42,0	44,2	40,0	40,8	52,0	46,2	43,5	39,9	45,0	42,3
b. Debe costearse el estudio	4,3	5,9	6,9	6,8	6,3	3,6	10,2	7,8	8,6	8,0	6,9
c. Debe ayudar con los gastos de la casa	11,1	13,0	14,6	19,3	15,4	12,2	11,2	14,8	15,2	13,2	14,6
d. Porque el trabajo lo forma y lo hace honrado	16,9	13,6	7,7	10,2	11,5	9,2	12,2	8,7	14,0	11,8	11,6
e. Porque lo aleja de los vicios	7,7	4,7	2,2	3,3	4,0	4,1	3,6	5,2	4,5	4,2	4,1
f. Le gusta trabajar para tener su propio dinero	20,3	19,8	24,3	20,3	21,0	16,3	16,5	19,1	17,0	16,9	19,5
g. Otra razón	5,3	1,0	0,0	0,0	0,9	2,6	0,0	0,9	0,9	0,9	0,9

El alto porcentaje niños y niñas que trabajan porque les gusta, porque les permite contar con su propio dinero es un aspecto a resaltar en estos datos. Entre más temprano se acostumbren de los menores de edad a disponer de sus propios recursos económicos, con la adopción prematura de roles adultos que esto conlleva, más difícil será persuadirlos de abandonar una actividad que les provee esta seguridad económica.

Grado de satisfacción de los niños y las niñas con el trabajo

Como se observa en el cuadro 2.9, la mayoría de los niños y niñas que trabajan (69.6%) manifiestan sentirse bien con su trabajo, un 27.2% dicen sentirse regular y 2.7% se sienten mal. Curiosamente es entre los niños y niñas entre los 5 y los 12 años donde se observan los mayores porcentajes de los que manifiestan sentirse bien con el trabajo, nivel de satisfacción que se va reduciendo a medida que los niños y las niñas crecen. De hecho, el mayor porcentaje que manifiesta sentirse regular con el trabajo está en el grupo de niñas de 14 a 17 años (35.8%). El nivel de satisfacción expresado por las niñas y niños más pequeños coincide con la percepción que del trabajo infantil tienen sus padres, para quienes este trabajo de los menores de edad es homologado casi a un juego, *«los niños se sienten bien en las labores de la minería, inclusive se puede convertir en su escenario de juegos»*, afirman algunos de los padres entrevistados. Los maestros expresan una percepción similar cuando afirman: *«los niños buscan imitar a sus padres, desde que nacen aspiran a ser como ellos, los imitan en el juego, tanto en el plan de comerciante como en el de guaquero. Incluso juegan en las minas. El esfuerzo físico se convierte en el problema que los niños ven a su actividad, pero pierde importancia ante el pensamiento de poder ganar dinero»*.

28



Cuadro 2.9 Grado de satisfacción de los niños y niñas con el trabajo en las minas

Grado satisfacción	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Bien	81,6	76,9	61,1	65,3	70,3	68,9	75,0	72,0	59,7	68,4	69,6
b. Regular	14,3	21,3	38,9	31,4	27,4	31,1	20,6	24,0	35,8	28,2	27,7
c. Mal	4,1	1,9	0,0	3,3	2,3	0,0	4,4	4,0	4,5	3,4	2,7

La forma como el trabajo infantil se va haciendo parte de la vida de estos niñas y niños desde el nivel del mismo juego, es un dato revelador porque es posible que de esta manera, el trabajo en las minas se esté tornando en algo aceptado de manera natural por ellos y por los adultos. En tanto juego, no tendría por qué ser insatisfactorio y ese podría ser precisamente el riesgo de que niños tan pequeños se vinculen a estas actividades: la incapacidad posterior para que logren dimensionar los riesgos inherentes a este trabajo y la dificultad para percibir que se les están vulnerando sus derechos en cuanto niños y niñas.

Problemas, riesgos y accidentes a los que se exponen los niños y las niñas en las minas

Los principales problemas de los que se quejan los niños y las niñas mineros de Muzo son: el esfuerzo físico que exige este trabajo (49.8%) y la mala remuneración que se recibe por él (43%), aunque se observan algunas diferencias por sexo: mientras son más los niños que se quejan del esfuerzo físico (52.3%) que de la mala remuneración (41.1%), para las niñas los dos problemas son igualmente importantes (45.9% en los dos casos). Por edades, se observan algunas pequeñas diferencias en los grupos: más niños y niñas pequeños de 5 a 7 años, se quejan del esfuerzo físico que les exige el trabajo (57 y 50% respectivamente) y en cambio son los mayores de 14 a 17 años, los que más se quejan de la mala remuneración que reciben por su labor (cuadro 2.10).

29

Cuadro 2.10 Principales problemas identificados por los niños y niñas en el trabajo en las minas

Problemas del trabajo	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Es mal remunerado	38,9	42,6	40,0	41,3	41,1	45,5	45,9	47,4	45,6	45,9	43,0
b. Existe mala organización en el trabajo	0,0	1,9	0,0	0,0	0,6	0,0	0,9	2,6	3,5	1,8	1,1
c. El trabajo que desarrolla está mal visto	1,4	2,5	0,0	1,7	1,5	3,0	3,6	5,3	6,1	4,5	2,7
d. Exige mucho esfuerzo físico	56,9	49,4	57,1	50,3	52,3	50,0	47,7	44,7	42,1	45,9	49,8
e. Hay malas relaciones con sus compañeros	0,0	3,1	1,0	4,5	2,7	0,0	0,9	0,0	2,6	1,2	2,1
f. Otra razón	2,8	0,6	1,9	2,2	1,7	1,5	0,9	0,0	0,0	0,6	1,3



Además de los problemas anteriores, existen riesgos a los que se exponen los niños y niñas que trabajan en estas actividades. De acuerdo con los datos del cuadro 2.11, los factores de riesgos que fueron identificados con más frecuencia por ellos son los siguientes:

1. Las temperaturas extremas (29.4%).
2. Los olores fuertes o la presencia de polvo en el ambiente, (19.9%)
3. Las picaduras de insectos y/o mordeduras de animales (18.7%)
4. Ruidos, vibraciones o choques molestos (13%)

Cuadro 2.11 Riesgos a los que se exponen los niños y niñas por el trabajo en las minas

Riesgos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Muje	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	11,6	16,2	9,0	10,0	12,0	14,3	17,3	11,5	13,2	14,6	13,0
b. Temperaturas extremas	28,3	30,7	34,8	28,9	30,6	27,0	27,9	34,4	25,4	27,6	29,4
c. Exposiciones a tóxicos	5,1	4,1	4,5	4,8	4,6	3,2	5,6	3,3	3,6	4,1	4,4
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	18,8	16,9	22,5	19,3	19,1	19,0	19,8	24,6	22,8	21,2	19,9
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	18,1	17,9	21,9	22,2	20,2	19,8	13,7	16,4	16,8	16,4	18,7
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	13,0	10,8	5,1	9,6	9,6	12,7	12,7	3,3	13,2	11,8	10,5
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,7	0,3	0,6	0,0	0,3	1,6	0,0	0,0	2,0	1,0	0,6
h. Jornadas de trabajo muy largas	3,6	2,4	1,1	2,3	2,3	2,4	3,0	4,9	2,5	2,9	2,5
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	0,0	0,7	0,6	1,9	1,0	0,0	0,0	1,6	0,5	0,3	0,7
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
k. Ninguno de los anteriores	0,7	0,0	0,0	1,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3

En menor porcentaje se mencionan la exposición permanente a variaciones climáticas (10.5%), la exposición a tóxicos (4.4%), las largas jornadas de trabajo (2.5%) y la falta de herramientas e implementos de trabajo adecuados (0.7%), 9 niños y niñas (0.6%), se quejan de tratos indebido y presiones psicológicas, y ningún menor de edad reportó presión o acoso por parte de las autoridades. No se observan diferencias ni por sexo ni por edad en la identificación de estos problemas por parte de los niños y niñas.

30



En otras palabras, el trabajo en la explotación de esmeraldas además de que exige a los niños y niñas mucho esfuerzo físico y es mal remunerado, los somete a diferentes riesgos que ponen en peligro su integridad física y psicológica y que evidencian la violación que se está haciendo a los derechos humanos de estos menores de edad.

No obstante los riesgos percibidos por los niños y niñas mineros, al parecer, la accidentalidad no se registra significativamente a partir de las encuestas aplicadas. Casi el 93% de los menores de edad dice no haber tenido ningún accidente en el último año relacionado con su trabajo en las minas; 10 de ellos (1.8%), la mayoría hombres de 14 a 17 años, mencionan haber tenido heridas o fracturas en el último año. Paradójicamente hay más reporte de accidentes y fracturas de los niños y niñas, relacionados con otras actividades distintas a la minería (3.2% correspondiente a 18 menores de edad).

Aunque la mayoría de los niños y niñas accidentados debieron acudir a un profesional o a una institución de salud (3%), 8 de los que sufrieron accidentes (1.4%) simplemente se aplicaron remedios caseros. Al parecer, de alguna gravedad solamente hubo 3 niños varones accidentados (1 de 8 a 11 años, y dos de 14 a 17) quienes debieron hospitalizarse.

31

Grado de «formalización» del trabajo de los niños y las niñas

Si bien el trabajo infantil se desarrolla en el contexto de la minería artesanal, la cual es de carácter informal, se indagó en este estudio cómo se entrenan los niños y niñas que trabajan, si utilizan o no elementos de protección para realizar el trabajo y finalmente si están o no vinculados a algún tipo de seguridad social.

Como se observa en el cuadro 2.12, los niños y niñas no reciben un entrenamiento formal para vincularse a estas actividades; de hecho casi el 77% de los niños y niñas (427), dicen que han recibido su entrenamiento en la propia familia y 125 de ellos (casi el 23%), no han recibido ningún entrenamiento. Tres niños de 14 a 17 años, dicen que se han entrenado en el mismo empleo y ningún niño o niña se ha entrenado en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Es posible que la noción de «tradición» sobre la que está estructurada la actividad minera, es la que haga suponer a las familias, que los niños y niñas pueden aprender estas difíciles tareas sin un aprendizaje técnico formal porque así fue como ellos lo aprendieron y tal vez perciban que no se requiere más.



Cuadro 2.12 Lugares donde los niños y las niñas han recibido entrenamiento en minería

Lugar de entrenamiento	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujeres	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En el SENA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
b. En la familia	75,5	76,9	81,9	73,6	76,6	77,8	76,5	76,0	77,6	77,2	76,8
c. En el empleo	0,0	0,0	0,0	2,5	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5
d. En otro sitio	0,0	0,0	0,0	0,8	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2
e. No ha recibido entrenamiento	24,5	23,1	18,1	23,1	22,3	22,2	23,5	24,0	22,4	22,8	22,5

El tema del aprendizaje técnico de estas tareas es un tema de mucha importancia en cualquier programa de intervención. Es importante que los adultos perciban el valor que agrega la instrucción técnica a su trabajo, en tanto lo hace más productivo, le demanda menos esfuerzo y le reporta más ganancias, porque entonces tal vez puedan apreciar el valor de la instrucción en sus hijos; primero de la instrucción formal de la educación básica y secundaria y después la instrucción técnica para el oficio. De otro modo, si no se cualifican los mismos adultos, podrían llegar a ver las acciones sobre los niños y niñas como «lujos» innecesarios dada la precaria situación de ellos, donde todos deben luchar por sobrevivir. En síntesis es urgente trabajar en el desmonte de los prejuicios que puedan existir alrededor de lo innecesario de la instrucción formal.

Cuadro 2.13 Elementos de protección que usan los niños y niñas para su trabajo en las minas

Elementos protección	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujeres	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Casco	3,6	3,0	2,2	10,0	5,5	0,0	0,0	0,0	3,5	1,2	3,9
b. Zapatos o botas especiales	78,6	76,5	77,5	72,5	75,5	78,0	79,0	72,7	73,3	75,7	75,6
c. Guantes	1,8	0,0	0,0	1,9	0,9	0,0	2,5	0,0	1,2	1,2	1,0
d. Gafas de seguridad	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
e. Tapones para los oídos	0,0	0,0	0,0	0,6	0,2	0,0	0,0	3,0	1,2	0,8	0,4
f. Otros	12,5	17,4	18,0	12,5	15,1	14,0	18,5	21,2	16,3	17,1	15,8
g. Ninguno	3,6	3,0	2,2	2,5	2,7	8,0	0,0	3,0	4,7	4,0	3,2

Es posible que la baja accidentalidad se deba a que son pocos los menores de edad que dicen no usar ningún elemento de protección (3.2%). La mayoría de ellos (91.4%) utilizan zapatos, botas especiales o algún otro elemento que les proteja durante el trabajo.

Finalmente, en relación con la afiliación a una empresa prestadora de salud,

32



solamente 7 de los 556 niños y niñas mencionan estar afiliados a alguna EPS, es decir el 99% de los niños y niñas trabajadores no tienen acceso a ninguna y menos aún a pensiones (ninguno de los menores de edad trabajadores tiene acceso a esta prestación). Estos datos muestran una realidad mucho más dura para estos niños y niñas mineros, en comparación con otros niños y niñas que trabajan en las ciudades. En el caso de los niños y niñas mineros parece que no se cumple bajo ninguna perspectiva el mandato que establece la ley según el cual, todo empleador que tenga a su servicio menores de 18 años, tiene la obligación de afiliarlos a una institución de seguridad social en salud. Esta desprotección ocurre principalmente porque aunque los niños y las niñas tienen una jornada de trabajo, con una intensidad alta de horas y aunque generan unos ingresos, nadie los contrata, no tienen un empleador y difícilmente en su propia familia los definen como trabajadores. En síntesis, estos niños y niñas tienen una dedicación laboral equivalente en horas semanales a casi medio tiempo, generan ingresos por estas actividades, están expuestos a todos los riesgos apareados a ellas, pero a cambio no gozan de ninguno de los derechos a los que deberían aspirar como trabajadores. En otras palabras, están cediendo su infancia y su juventud en aras de conseguir unos recursos, muy precarios en algunos casos, pero esto no les representa para ellos casi nada en términos de mejoramiento de sus condiciones de vida presente ni de seguridades laborales futuras.

33

II. SITUACION SOCIAL DE LAS NIÑAS Y NIÑOS MINEROS Y NO MINEROS

Con el fin de explorar posibles diferencias entre los niños y niñas que trabajan y los que no trabajan en las minas de Muzo, en esta segunda parte se describe y analiza de manera comparativa, la situación social, educativa y de salud de los menores que pertenecen a los dos grupos.

Situación Educativa de los menores de edad mineros y no mineros

Nivel de analfabetismo. De los 1301 niños y niñas encuestados, casi el 18% de ellos (234) no saben leer ni escribir. Aunque la mayor cantidad de estos menores de edad están en el rango de 5 a 7 años (74%), por lo cual es esperable que aún no hayan adquirido estas destrezas, hay 61 niños y niñas mayores de 8 años analfabetas (21%). Al comparar los dos grupos, no se observan diferencias significativas en el nivel de alfabetismo entre los niños y niñas trabajadores y no trabajadores. En el grupo de trabajadores, excluyendo a los de 5 a 7 años, hay 27 menores de edad mayores de 8 años que no saben leer ni escribir, lo que equivale a un 5%. En el grupo de no trabajadores el porcentaje es muy similar, un 4.5% de los niños y niñas que no saben



leer ni escribir tiene mas de 8 años (34 de los 162 niños y niñas analfabetas). A nivel global tampoco se observan diferencias por sexo; incluyendo todos los rangos de edad, el porcentaje de niños y niñas que no saben leer ni escribir es de 18%.

Años aprobados. Como se señala en el cuadro 2.14, la mayor diferencia en años aprobados se observa en el rango de 14 a 17 años en el grupo de los hombres: los niños que no trabajan han aprobado en promedio 2 años más que los que trabajan. En el caso de las mujeres esta diferencia es de 1 año.

Cuadro 2.14 Promedio de años aprobados por edad

Edad (años)	Trabajan		No Trabajan		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	Prom. años	Prom. años	Prom. años	Prom. años	Prom. años	Prom. años
5 a 7	1,53	1,27	1,42	1,64	1,47	1,46
8 a 11	2,92	3,02	3,09	3,43	3,00	3,22
12 a 13	4,66	4,64	4,92	5,49	4,79	5,07
14 a 17	5,85	6,19	7,38	7,42	6,62	6,81
TOTAL	3,74	3,78	4,20	4,50	3,97	4,14

34

Jornada escolar. De acuerdo con los datos del cuadro 2.15, el 91.2% de los niños y niñas encuestados estudian en la jornada de la mañana, sin que se observen diferencias significativas entre el grupo de trabajadores y no trabajadores. Tampoco hay diferencias ni por edad, ni por sexo. No hay diferencias significativas en el número de niños y niñas de uno y otro grupo que estudian en jornada completa o continua, aunque sí llama la atención, en el caso de los 16 niños y niñas trabajadores que tienen jornada continua, saber a qué horas están yendo a trabajar a las minas. Es posible que trabajen o de noche o en los fines de semana. Estos menores de edad son principalmente mujeres entre los 14 y 17 años (11 niñas en total).

Cuadro 2.15 Jornada escolar por sexo

Jornada escolar	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Completa o continua	0,0	0,0	1,5	6,1	1,8	0,0	0,0	0,0	22,9	6,0	3,5
b. Mañana	90,9	96,0	92,3	92,4	93,5	86,0	97,0	92,0	70,8	87,0	90,9
c. Tarde	9,1	4,0	6,2	1,5	4,7	14,0	3,0	8,0	6,3	7,1	5,7
d. Noche	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0



Cuadro 2.15 (Continuación)

Jornada escolar	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujeres		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. Completa o continua	4,9	7,3	2,2	2,4	5,0	3,3	2,4	1,8	4,6	3,2	4,0	3,8
b. Mañana	88,2	87,3	97,8	95,2	90,4	90,8	89,8	98,2	95,4	92,2	91,4	91,2
c. Tarde	6,9	5,5	0,0	2,4	4,6	5,8	7,9	0,0	0,0	4,6	4,6	5,0
d. Noche	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Asistencia escolar. De los 1301 niños y niñas en edad escolar, 167 de ellos (12.8%) no asiste al colegio, observándose diferencias importantes entre los dos grupos. El porcentaje de inasistencia en las niñas y niños trabajadores es de 17.3% y en el caso de los no trabajadores es de 9.5%. Por grupos de edad el mayor porcentaje de inasistencia está entre los niños y niñas de 14 a 17 años (63.5%), con diferencias significativas entre el grupo de trabajadores y no trabajadores. 77.1% de las niñas y niños trabajadores no asisten al colegio, porcentaje que en el caso de los no trabajadores es de 45.1%. (cuadro 2,16). Se observan algunas diferencias por sexo entre los dos grupos . En general, observando toda la muestra, es mayor el porcentaje de inasistencia entre los hombres (15%) que entre las mujeres (10.1%). Y es mayor el porcentaje de inasistencia entre los hombres trabajadores (21.1%) que entre los hombres no trabajadores (8.4%). En cambio, no hay diferencias en el porcentaje de inasistencia entre las niñas trabajadoras (10.6%) y las no trabajadoras (10.4%). Los datos de este cuadro evidencian que es el grupo de 14 a 17 años, el que prácticamente está en mayor riesgo de abandonar definitivamente el estudio por causa del trabajo en las minas.

35

Cuadro 2.16 Asistencia escolar por edad

Asistencia escolar	Total Trabaja		Total No Trabaja		Total General	
	Asiste	No Asiste	Asiste	No Asiste	Asiste	No Asiste
	%	%	%	%	%	%
5 - 7 años	18,9	7,3	32,9	28,2	27,2	16,2
8 - 11 años	36,5	8,3	35,2	8,5	35,7	8,4
12 - 13 años	19,6	7,3	15,1	18,3	16,9	12,0
14 - 17 años	24,8	77,1	15,9	45,1	19,5	63,5
No Informa	0,2	0,0	0,9	0,0	0,6	0,0
Subtotal	82,7	17,3	90,5	9,5	87,2	12,8
TOTAL	100,0		100,0		100,0	



Como se observa en el cuadro 2.17, las tres principales razones expresadas por los niños y niñas para no asistir al colegio son: los padres no tienen dinero para pagar sus estudios (26.3%); tiene que trabajar o buscar trabajo (17%) y debe encargarse de los oficios domésticos (15.8%).

Cuadro 2.17 Razones de inasistencia

Razones de inasistencia	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Total Hombre	Total Mujer		Total Hombre	Total Mujer		
	%	%	%	%	%	%	
a. Tiene que trabajar o busca trabajo	22,5	11,5	19,9	16,9	9,7	12,2	16,9
b. Sus padres no tiene dinero para pagarles los estudios	27,3	26,9	27,2	28,2	23,1	24,9	26,3
c. Considera que no está en edad escolar	4,0	2,6	3,7	5,6	5,2	5,4	4,3
d. No hay cupo	0,8	3,8	1,5	0,0	1,5	1,0	1,3
e. No hay centro educativo cercano	4,4	2,6	4,0	2,8	0,7	1,5	3,0
f. No le gusta	15,7	3,8	12,8	7,0	3,0	4,4	9,6
g. Debe encargarse de los oficios del hogar	8,8	26,9	13,1	16,9	21,6	20,0	15,8
h. Cambio de residencia	2,8	7,7	4,0	0,0	0,7	0,5	2,6
i. Otra razón	13,7	14,1	13,8	22,5	34,3	30,2	20,1

36 Comparando los dos grupos, es curioso que aún los niños y niñas que no trabajan coloque como tercera razón para no asistir el tener que trabajar o buscar trabajo (12.2%). Y alerta también en este grupo de no trabajadores que la segunda razón sea el tener que encargarse de los oficios del hogar (20%). Quizás la diferencia más llamativa entre los dos grupos sea en la razón de no asistir al colegio porque no le gusta: en el caso de las niñas y niños trabajadores esta razón tiene casi un 13% de respuestas, mientras en el grupo de los menores de edad que no trabajan este porcentaje es de apenas el 4.4%. Por sexo y edad en el grupo de trabajadores se observa que entre los niños de 14 y 17 años no asistir al colegio porque no les gusta es una razón que tiene un porcentaje de respuestas de casi 13% mientras en las niñas este porcentaje es de apenas el 3.8%. En cambio entre ellas la inasistencia al colegio se explica en igual porcentaje porque sus padres no tienen dinero para pagarle los estudios, y porque tienen que encargarse de los oficios domésticos (28.6%).

El tema del trabajo doméstico infantil es un asunto crítico para asegurar la permanencia de las niñas en el sistema escolar, dado que son ellas las que empiezan a reemplazar desde muy pequeñas a sus madres en las actividades del hogar y en el cuidado de los hermanos menores. Cualquier programa de intervención para desvincular a los niños y niñas de la minería debe contemplar cuidadosamente el componente de trabajo doméstico porque, en el caso de las niñas, estas labores podrían estar compitiendo seriamente con sus posibilidades de permanecer en el sistema educativo incluso más



que el mismo trabajo en las minas. De nada serviría desvincular a los niños y niñas del trabajo minero, si al perder este apoyo, los padres debieran intensificar sus jornadas laborales, demandando entonces más apoyo doméstico por parte de sus hijos e hijas y volviendo al círculo vicioso de no asistir al colegio porque ahora deben prácticamente asumir en la casa el papel de los padres para que ellos puedan conseguir todo lo que necesita la familia.

Acceso al colegio. Casi la totalidad de los niños y niñas tienen que caminar hasta sus colegios (96%); un porcentaje muy mínimo (3.9%) utiliza transporte para desplazarse a estudiar, sin que se observen diferencias significativas entre los dos grupos de niños y niñas (trabajadores y no trabajadores), ni variaciones por sexo. Al parecer, las distancias desde las casas a los colegios son relativamente cortas si se tiene en cuenta el tiempo que demoran en promedio en llegar a los planteles. En efecto, los niños y niñas que se van a pie, gastan en promedio 20 minutos para llegar a sus colegios, sin que se observen diferencias entre los dos grupos de menores de edad. Los niños y niñas que más tiempo demoran en llegar a sus colegios son los que deben viajar en bus, buseta o colectivo (casi 40 minutos).

Percepción de la calidad de la educación. En general, tanto los niños y niñas que trabajan como los que no trabajan consideran que la educación que reciben es buena (90.7% y 90.8% respectivamente). Solamente 2 niñas la perciben como mala y 67 niños y niñas (5.9%) la califican como regular. No hay diferencias en estas percepciones ni por sexo, ni por edad, ni entre el grupo que trabaja y no trabaja (cuadro 2.18).

37

Cuadro 2.18 Percepción de la calidad de la educación

Percepción calidad	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Muy buena	0,0	4,0	0,0	4,5	2,5	2,3	4,5	0,0	2,1	2,7	2,6
b. Buena	90,9	88,1	98,5	84,8	90,2	95,3	86,6	92,0	93,8	91,3	90,7
c. Regular	9,1	7,9	1,5	10,6	7,2	2,3	9,0	8,0	4,2	6,0	6,7
d. Mala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Percepción calidad	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. Muy buena	3,9	5,5	6,5	2,4	4,6	1,7	0,8	3,6	7,7	2,7	3,6	3,2
b. Buena	91,2	91,8	80,4	92,9	90,1	92,5	92,1	91,1	87,7	91,4	90,8	90,7
c. Regular	4,9	2,7	13,0	4,8	5,3	5,8	6,3	3,6	4,6	5,4	5,3	5,9
d. Mala	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	1,8	0,0	0,5	0,3	0,2



Percepción de las condiciones físicas de los colegios. En este tema se estableció la percepción de niñas y niños sobre cuatro aspectos de los planteles: los salones de clase, los pupitres, las canchas deportivas y los laboratorios y bibliotecas. A excepción de los laboratorios y bibliotecas, que no existen en los colegios donde estudian el 26.3% de las niñas y niños encuestados, y son percibidos como regulares por casi el 23% de ellos, en los demás aspectos la mayoría de los niños y niñas perciben que los salones, pupitres y canchas están en buenas condiciones (77.4, 67.5 y 72.8% respectivamente). No se observan diferencias entre el grupo de trabajadores y no trabajadores, ni por edad o por sexo.

Aunque se podría suponer que un factor de desmotivación para no asistir al colegio podría ser la distancia al colegio o las malas condiciones físicas de estos, en el caso de los niños y niñas de Muzo este no es el caso, por lo que hay que concluir que las razones principales de inasistencia tienen que ver definitivamente con la situación económica de la familia, con la competencia que está ejerciendo con el estudio el tener que trabajar en las minas o en el hogar, y el hecho de que a los niños que trabajan, simplemente ya no les gusta ir al colegio.

Medidas disciplinarias empleadas en los colegios. Qué tan a gusto se sienten los niños y niñas en los colegios, depende también de la manera como son corregidos durante su formación escolar.

Al respecto, como se observa en el cuadro 2.19, al 78.2% de los niños y niñas encuestados los disciplinan con llamadas de atención; sin embargo, aunque en términos porcentuales pueda no ser significativo, 28 niños y niñas (18 trabajadores y 10 no trabajadores) reportaron ser disciplinados con gritos, insultos y malos tratos. Las otras medidas disciplinarias empleadas son la citación de los padres (10.7%) y la suspensión del recreo (5.9%).

Cuadro 2.19 Medidas disciplinarias más empleadas en los colegios

Medidas disciplinarias	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Total Hombre	Total Mujer		Total Hombre	Total Mujer		
	%	%	%	%	%	%	
a. Con llamadas de atención	73.3	72.7	73.0	81.8	81.9	81.9	78.2
b. Dejándolo sin recreo. Tareas adicionales por fuera de la jornada escolar	5.9	7.3	6.4	6.0	5.3	5.6	5.9
c. Con gritos, insultos, malos tratos físicos	3.3	3.9	3.5	1.5	1.3	1.4	2.2
d. Con suspensión de clases o citación de padres o acudiente	1.7	11.2	13.3	8.6	9.1	8.9	10.7
e. No lo corrigen	1.3	2.9	2.0	0.6	0.8	0.7	1.2
f. De otra forma	1.6	2.0	1.8	1.5	1.8	1.6	1.7

38



Aunque casi el 86% de los niños y niñas manifiesta no haber recibido malos tratos de nadie en el colegio (cuadro 2.20), hay 163 niños y niñas que reportan haber recibido malos tratos de distintas personas: 108 niños y niñas que equivalen al 9.5%, dicen haber sido mal tratados por sus propios compañeros, 47 por el rector o coordinador de disciplina (4.1%) y 8 niños y niñas, por otras personas. No se observan diferencias entre los dos grupos (trabajadores y no trabajadores), ni por sexo o edad.

Cuadro 2.20 Personas de quienes han recibido maltrato

Item	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Del rector, profesores, coordinador de disciplina o su equivalente	8,7	6,9	1,5	4,5	5,4	9,3	3,0	4,0	4,1	4,9	5,2
b. De compañeros	17,4	5,9	10,8	13,6	10,8	11,6	11,9	24,0	8,2	12,4	11,4
c. De otras personas	0,0	2,0	1,5	0,0	1,1	0,0	0,0	0,0	2,0	0,5	0,9
d. No ha recibido malos tratos	73,9	85,1	86,2	81,8	82,7	79,1	85,1	72,0	85,7	82,2	82,5

Item	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. Del rector, profesores, coordinador de disciplina o su equivalente	2,9	2,7	4,3	2,4	3,0	5,0	5,5	0,0	1,5	3,8	3,4	4,1
b. De compañeros	12,5	8,2	2,2	0,0	7,5	6,7	10,9	7,1	7,7	8,6	8,1	9,5
c. De otras personas	0,0	0,0	2,2	0,0	0,3	0,0	0,8	0,0	3,1	0,8	0,6	0,7
d. No ha recibido malos tratos	84,6	89,1	91,3	97,6	89,2	88,3	82,8	92,9	87,7	86,8	87,9	85,7

39

Percepción de la situación de educación en Muzo. Aunque los datos cuantitativos expuestos en el capítulo anterior indican que hay más cupos disponibles de los que son utilizados, la percepción de los habitantes es distinta y contradictoria entre ellos. Mientras las autoridades locales informan que hay muy pocos cupos para la población que está en edad escolar, que hacen falta docentes y que las estructuras físicas de los establecimientos se encuentran en mal estado, los funcionarios del ICBF consideran que el número de escuelas es suficiente para cubrir las necesidades de Muzo, pero hay niños que no estudian porque los padres no quieren. Por su parte, para los maestros, el principal problema del sector en el municipio es la demora en el nombramiento de docentes y la dificultad para que los profesores acepten trabajar allí. Según ellos, «no cualquiera viene por la mala imagen del municipio y por el estado de las vías». Los padres, en cambio, tienen una percepción menos negativa de la situación



educativa, porque piensan que ésta ha mejorado, ya hay una sede de bachillerato y han notado una mayor organización en las escuelas, asimismo, les parece positivo el que los niños estén aprendiendo nuevos conocimientos como sistemas e inglés.

Otro punto donde hay diferencias en la percepción es en los costos de educación. Mientras para autoridades locales, funcionarios y maestros estos costos se percibe como bajos, los padres no tienen una opinión unánime al respecto. De acuerdo con lo reportado por las diferentes fuentes, mensualmente se pagan \$7.000 mensuales en la escuela (US \$3.00) y \$45.000 (US \$19.5) en el colegio sin alimentación. El ICBF (que atiende población en edad preescolar) cuesta \$4500 con almuerzo (US \$2.00). La educación pública es subsidiada por el Estado y lo que se cancela no sobrepasa los \$15.000 anuales (US \$6.5). Por su parte los padres aseguran pagar desde \$3.000 (US \$1.3) hasta \$20.000 (US \$8.7), último valor que algunos consideran alto por la inestabilidad laboral y los bajos ingresos que reciben.

De cualquier modo, lo que señalan los datos cualitativos es que existe una preocupación en el municipio para ampliar las oportunidades de estudio para sus niños, niñas y jóvenes. Como mencionan líderes comunales, *«se piensa crear modalidades en ciencias agropecuarias, mecánica o electricidad para los alumnos de grado 9° a 11° además, de la opción de ser bachilleres académicos»*. A nivel universitario también se han hecho esfuerzos. Según estos informantes actualmente se cuenta con una universidad a distancia que tiene carreras de administración de empresas y zootecnia y se compraron dos sedes para la universidad Nacional y una casa sede y otra campestre para la universidad del Bosque pero se encuentran desocupadas. Al parecer más que sedes lo que se necesitan son recursos. De acuerdo con la apreciación del ICBF, por falta de dinero los jóvenes adelantan uno o dos semestres y no pueden continuar. La educación de los adultos es otra preocupación que resaltan los habitantes de Muzo. Existe un centro especializado para ellos (Cedeboy) el cual *«ha favorecido que se dediquen menos a la minería y un poco más a la agricultura, pero se requiere desarrollar nuevos programas y capacitaciones, más docentes y mejores dotaciones didácticas y computadores»*.

Actividades distintas a trabajar que realizan los niños y las niñas. Con el fin de saber qué hacen los menores cuando no están en las minas o en los colegios, en esta sección, se analiza el uso que hacen del tiempo libre tanto los niños y niñas que trabajan, como los que no trabajan. Como se observa en el cuadro 2.21, ponderando las tres primeras actividades que se realizan en el tiempo libre, se encontró que en primer lugar los niños y niñas hacen tareas (36.8%), segundo, juegan o practican algún deporte (30%) y en tercer lugar, ven televisión (17%). No se observan diferencias entre los dos grupos de trabajadores y no trabajadores. La única diferencia que resalta es por sexo. Son más los niños trabajadores y no trabajadores

40



que juegan o practican algún deporte (31.9% y 36.8% respectivamente) que las niñas (19.6% y 27,6%).

Cuadro 2.21 Actividades realizadas en el tiempo libre por sexo y edad

Actividades	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		
	%	%	%	%	%	%	
a. Hace tareas	32,3	43,9	36,5	36,9	37,2	37,1	36,8
b. Lee	2,3	4,7	3,2	2,6	4,2	3,5	3,3
c. Juega o practica algún deporte	31,9	19,6	27,5	36,8	27,6	31,8	30,0
d. Se reúne con los amigos fuera de casa	6,1	4,1	5,4	5,8	4,2	4,9	5,1
e. Se reúne con los amigos dentro de la casa	1,7	2,7	2,1	1,1	3,4	2,4	2,2
f. Va al cine o realiza otra actividad cultural	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
g. Ve televisión	17,5	20,6	18,6	12,9	18,3	15,8	17,0
h. Otra actividad	8,0	4,4	6,7	3,9	5,1	4,6	5,4

En relación con las actividades domésticas, en esta investigación se exploraron las razones por las cuales los niños y las niñas debían colaborar en la casa, las cuales aparecen en el cuadro 2.22. Como se puede observar allí, la principal razón expuesta por todos es que colaboran porque «deben aprender a hacerlos» (casi 49%), la segunda razón es que «tienen que colaborar en el hogar» (22.7%) y por último, «porque sus padres tienen que trabajar» (15.6%).

41

Cuadro 2.22 Razones para colaborar en la casa por sexo y edad

Razones oficios domésticos	Trabajan		Total Trabajan	No Trabajan		Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		
	%	%	%	%	%	%	
a. Sus padres tienen que trabajar	16,2	21,3	18,2	13,3	12,9	13,1	15,6
b. No hay otra persona que lo haga	13,2	16,2	14,4	9,9	6,7	8,1	11,1
c. Debe aprender a hacerlos	44,3	44,1	44,2	53,6	53,1	53,3	48,9
d. Tiene que colaborar en el hogar	23,5	17,3	21,1	21,7	26,1	24,2	22,7
e. Otra razón	2,7	1,1	2,1	1,5	1,2	1,3	1,7

Las diferencias más notorias entre los dos grupos se observa en las razones: ayudar porque «los padres tienen que trabajar» y «no hay otra persona que lo haga». Estas dos razones son expresadas por el 32.6% de las niñas y niños trabajadores y por el 21% de los no trabajadores. Y es el grupo de las niñas trabajadoras las que más tienen que colaborar en los trabajos domésticos porque sus padres tienen que trabajar (21.3%).

No obstante, lo que más le gustaría estar haciendo a los niños y a las niñas que viven en estas zonas de explotación minera, como se observa en el cuadro 2.23, es «estudiar



solamente» (47.7%), aunque hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos. Son muchos más los niños y niñas no trabajadores (57.8 y 51.8% respectivamente) que preferirían estudiar solamente, que los niños y niñas que trabajan (36.3 y 42.5% respectivamente). Como es de suponerse, son más los niños y niñas trabajadores que eligen «estudiar y trabajar al mismo tiempo» (33%) que los no trabajadores (20.8%). Finalmente, «trabajar solamente» fue una opción elegida en primer lugar únicamente por 50 niños y niñas (3.8%).

Cuadro 2.23 Actividad que más le gustaría hacer actualmente por sexo y edad

Actividad	Trabajan										Total Trabajan
	Hombre					Mujer					
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Estudiar solamente	59,2	43,5	33,3	22,3	36,3	52,2	55,9	36,0	23,9	42,5	38,6
b. Trabajar solamente	0,0	5,6	2,8	18,2	8,6	0,0	1,5	0,0	1,5	1,0	5,7
c. Solo colaborar n los oficios del hogar	0,0	0,0	1,4	2,5	1,1	4,3	2,9	0,0	1,5	2,4	1,6
d. Estudiar y trabajar al mismo tiempo	26,5	24,1	40,3	50,4	36,9	13,0	10,3	36,0	49,3	26,6	33,0
e. Estudiar y colaborar en oficios del hogar	14,3	26,9	22,2	6,6	17,1	26,1	29,4	28,0	23,9	26,6	20,6
f. Otra actividad	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,2	0,0	0,0	0,0	0,5	0,2
-Jugar	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
-No Sabe	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,2	0,0	0,0	0,0	0,5	0,2
-Ninguna en especial	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Actividad	No Trabajan										Total no Trabajan	Total General
	Hombre					Mujer						
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer		
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17			
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Estudiar solamente	69,6	54,7	52,0	42,9	57,8	69,8	55,9	36,9	33,0	51,8	54,5	47,7
b. Trabajar solamente	2,6	3,4	4,0	8,2	3,9	0,0	0,0	3,1	3,3	1,2	2,4	3,8
c. Solo colaborar n los oficios del hogar	0,0	0,9	0,0	4,1	0,9	0,8	1,6	1,5	2,2	1,4	1,2	1,4
d. Estudiar y trabajar al mismo tiempo	11,3	18,8	24,0	30,6	18,6	11,6	21,3	23,1	39,6	22,7	20,8	26,0
e. Estudiar y colaborar en oficios del hogar	13,0	20,5	20,0	14,3	17,1	17,8	21,3	35,4	19,8	22,4	20,0	20,3
f. Otra actividad	1,7	0,9	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	1,1	0,2	0,5	0,4
-Jugar	0,9	0,9	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2
-No Sabe	0,9	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	1,1	0,2	0,3	0,2
-Ninguna en especial	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Por edades, en el grupo de los que trabajan, son los niños de 5 a 7 años y las niñas de 8 a 11, los que preferirían estudiar solamente (59.2% y 55.9% respectivamente). Los niños y niñas que trabajan, de 12 años en adelante, ya eligen como mejor opción, combinar estudio y trabajo (40.3% en los de 12 a 13 años y 50.4% entre los de 14 a 17 años en el caso de los hombres; y en las mujeres 36% de 12 a 13 años y 49.3% de 14 a 17 años).

42



Los datos anteriores son reveladores. Mientras los niños y niñas no se vinculen a la actividad minera, ellos eligen estudiar como la actividad natural para niños y niñas de su edad. Una vez que ya ingresan a las minas, ya sea por gusto que le han cogido al trabajo, o por justificar racionalmente la situación en la que están, no se imaginan querer estar haciendo otra cosa distinta a la de combinar las dos labores. Por lo tanto es fundamental, en el programa de intervención priorizar acciones preventivas en el grupo de edad de 5 a 11 años que no están trabajando todavía.

Situación de salud de los menores de edad mineros y no mineros

Estado de salud reciente. Del total de menores de edad encuestados 1301, 443 que corresponden al 34% del total, reportan haber estado enfermos recientemente. Dentro de los trabajadores, 219 es decir casi el 40% de los niños y niñas de este grupo reportan haber estado enfermos recientemente. De los que no trabajan, el porcentaje de los que han estado enfermos es menor (30%). Se observan diferencias estadísticamente significativas en el rango de edad de 14 a 17 años, 30.6% de los niños y niñas trabajadores, de esas edades han estado enfermos recientemente, mientras sólo el 20% de los no trabajadores, en estas edades, reporta haber estado enfermos.

A pesar del porcentaje de niños y niñas que reportan haber estado enfermos recientemente, la mayoría de ellos casi el 47.5% consultó al médico hace más de un año. Solamente 142 niños y niñas que representan casi el 11%, han consultado al médico hace un mes o menos y 114, casi el 9%, informan nunca haber ido donde el médico. No se observan diferencias entre los niños y niñas que trabajan y los que no trabajan, ni por sexo, lo cual indica que o bien hay un muy poco acceso a los servicios de salud, o estos son muy costosos y no tienen los recursos para cubrirlos, o en general hay cierta desatención o falta de preocupación en general por el estado de salud de los niños y las niñas. Los datos anteriores, no permiten sacar ninguna conclusión al respecto, lo único que permiten observar es que no parece que hubiera un mayor nivel de cuidado sobre los niños y niñas, por lo menos en materia de salud.

Enfermedades más frecuentes. El problema de salud más frecuente entre los niños y niñas de Muzo es la enfermedad respiratoria (34.5%), siendo las niñas trabajadoras las que se están viendo más afectadas por esta enfermedad: el 45.5% de niñas trabajadoras de 8 a 11 años y el 55.6% de niñas de 12 a 13 años reportan esta enfermedad como frecuente, en contraposición al 32.4% y el 19% de las niñas no trabajadoras en estos mismos grupos de edad.

Enfermedades que los niños y niñas relacionan con la minería. Como es de

43



esperarse los niños que pueden relacionar sus enfermedades con la minería son los que trabajan en estas actividades, hay 44 niños y niñas de los que trabajan que relacionan sus enfermedades padecidas en los últimos 12 meses con el trabajo en las minas, 164 no las relacionan y 11 de ellos no saben si están o no relacionadas. No hay diferencias relevantes por sexo, pero por edad, en los rangos de 8 a 11 y de 14 a 17, son muchos más los niños y niñas trabajadores que relacionan sus enfermedades con la minería que los no trabajadores, diferencia que es estadísticamente significativa. Finalmente, de los niños y niñas trabajadores que han estado enfermos en el último mes (44), casi el 50% relaciona su problema con el trabajo en las minas sin que se observen diferencias por sexo.

Acciones seguidas al presentarse la enfermedad. De los niños y niñas que reportaron haber estado enfermos recientemente, el mayor porcentaje de ellos (26.7%), acudieron al médico, siendo mayor este porcentaje entre los niños y niñas no trabajadores (50%), mientras solamente el 23% de los niños y niñas trabajadores fueron al médico.

Seguridad social en salud. La mayoría de los niños y niñas encuestados 75% tienen carné de SISBEN, sin que haya diferencias entre las niñas y niños trabajadores y no trabajadores. Este dato contrasta con la poca cantidad de menores de edad que están afiliados a alguna EPS (solamente 7 niños trabajadores), lo que indica que es posible que las personas desconozcan los derechos que les asisten por tener el carné de SISBEN, entre otros, la posibilidad de afiliarse a una Empresa Prestadora de Salud.

Percepción de la situación de salud

Según la percepción de funcionarios del ICBF entrevistados en este estudio, las condiciones de salud dentro del pueblo son buenas, pero son malas alrededor de la mina. Allí se presentan infecciones respiratorias, diarrea, vómito, fiebre y enfermedades de piel ocasionadas por la mala alimentación, el agua y el clima. Los padres coinciden en señalar entre las enfermedades más frecuentes en sus niños: desnutrición y fiebres constantes, diarrea, infecciones respiratorias, dengue y gripe. Los niños y niñas señalan estas mismas enfermedades y hacen mención además a los vómitos, los dolores de cabeza y ampollas que les aparecen en las manos. Ellos asocian la gripa, el dengue y el vómito con el agua utilizada en la explotación minera, y los dolores de cabeza y las ampollas son atribuidos al esfuerzo físico que realizan en el trabajo minero.

Por otra parte, el acceso de la población a los servicios de salud es muy deficiente. Según mencionan las personas entrevistadas, existe un sólo hospital de primer nivel para toda la región, donde no se realizan operaciones. Si se requiere un tratamiento

44



hay que ir a Chiquinquirá (a 3 horas aproximadamente por vías carreteables) o a Tunja (a 5 horas) , que es la capital del departamento. No hay médicos especializados en el municipio, se necesitan auxiliares de enfermería, más equipos y medicamentos. Solamente 4000 habitantes tienen SISBEN y los demás no poseen servicio médico por parte del Estado situación que afecta principalmente a la gente del campo. De acuerdo con las personas entrevistadas, la desnutrición tiene su origen en las bajas condiciones económicas de las familias que las lleva a tener una alimentación básicamente compuesta por harinas y almidones (arroz, yuca, papa, plátano y guarapo -bebida fermentada de panela- y carne en algunos días), con pocos minerales, proteínas o calcio. Según funcionarios del ICBF, *«los niños que comen en los restaurantes escolares son los que mejor se alimentan, porque allí se les hace un seguimiento nutricional y la comida en lo posible es balanceada»*. Mencionan estas personas que los niños muchas veces comen en el colegio porque el almuerzo solo cuesta \$200, pero cuando las familias ya están en *«pobreza extrema no tienen ni siquiera para asumir este costo, la alimentación se deteriora y puede llegar a limitarse a una agua de panela»*. Por su parte, de nuevo entre los padres, la percepción sobre este problema no es unánime: mientras algunos coinciden con la percepción de que sus hijos están mal alimentados, para otros, sus niños comen bien, comen tres veces al día, empezando con un caldo o chocolate en la mañana. Al medio día almuerzan y por la tarde comen si es posible con un pedazo de carne. Es probable que estas diferencias se deban o bien a diferencias económicas entre los padres entrevistados, o a dificultades para aceptar posibles restricciones económicas por las que esté o haya atravesado la familia.

45

III. SITUACION DE LAS FAMILIAS MINERAS EN MUZO

En esta sección se analizan aspectos pertinentes a la situación socioeconómica y laboral de los adultos -jefes de hogar y cónyuges- que se dedican a las labores de extracción de esmeraldas en las Minas de Muzo.

Composición de la muestra

Como se observa en el cuadro 2.24, la muestra de adultos está conformada por 1139 personas, de las cuales 660 son jefes de hogar y 479 son cónyuges, la mayoría de las cuales (99%) son mujeres. El 22% de los hogares está encabezado por mujeres, la mayoría de ellas solas, considerando que solamente hay 4 cónyuges hombres. En general esta es una población de adultos relativamente jóvenes: el rango donde se concentra la mayoría de jefes de hogar (casi el 40%) es el de 36 a 45 años. Por su parte, las cónyuges tienen en su mayoría (44%) entre 26 y 35 años.



Cuadro 2.24 Composición de lamuestra de jefes y cónyuges por sexo, edad y nivel educativo

Nivel educativo	Jefe de Hogar							
	Género		Edad (años)				Total Jefes	
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	n	%
	%	%	%	%	%	%		
Ninguno	7.8	17.9	4.0	5.5	10.0	17.0	66	10.0
Preescolar	0.8	0.7	0.0	0.0	1.2	1.2	5	0.8
Primaria	70.1	62.1	50.0	67.0	70.7	72.1	451	68.3
Secundaria	20.2	19.3	44.0	26.4	17.4	9.7	132	20.0
Superior o Universitaria	0.6	0.0	2.0	1.1	0.0	0.0	3	0.5
No Informa	0.6	0.0	0.0	0.0	0.8	0.0	3.0	0.5
SUBTOTAL	78.0	22.0	7.6	27.6	39.2	25.6	660	100
TOTAL								

Nivel educativo	Cónyuge							
	Género		Edad (años)				Total Cónyuge	
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	n	%
	%	%	%	%	%	%		
Ninguno	16.7	9.1	1.6	7.5	12.7	14.6	44	9.2
Preescolar	0.0	0.2	0.0	0.0	0.7	0.0	1	0.2
Primaria	83.3	62.6	49.2	60.4	69.3	72.9	301	62.8
Secundaria	0.0	27.3	47.5	31.1	17.3	10.4	129	26.9
Superior o Universitaria	0.0	0.2	0.0	0.5	0.0	0.0	1	0.2
No Informa	0.0	0.6	1.6	0.5	0.0	2.1	3	0.6
SUBTOTAL	1.3	99.7	12.7	44.3	31.3	10.0	479	100
TOTAL							1139	

Nivel educativo

Casi el 70 % de los jefes y el 63% de las cónyuges han alcanzado el nivel de primaria, pero hay un 10% de los jefes y 9.2% de las cónyuges no han alcanzado ningún nivel educativo. En el cuadro, se observan algunas diferencias por sexo en el caso de los jefes: es mayor el porcentaje de mujeres jefes de hogar que no han alcanzado ningún nivel educativo (casi 18%) en comparación con los hombres (7.8%). Sin embargo hay casi un 27% de las cónyuges que han alcanzado secundaria.

Ocupación e ingresos

Como se aprecia en el cuadro 2.25, hombres y mujeres en proporciones altas están vinculados a la extracción de las esmeraldas: 75.3% de los jefes de hogar hombres, 58% de las jefes de hogar mujeres y casi el 34% de las cónyuges reportan estar trabajando en actividades mineras. Por el contrario, las actividades domésticas están principalmente a cargo de las mujeres tanto jefes de hogar (41.6% en comparación con el 24% de los hombres que realizan estas tareas) como de las cónyuges (66.1% de ellas y ningún cónyuge hombre).

46



Cuadro 2.25 Ocupación de los jefes y cónyuges

Ocupación	Jefe de Hogar						
	Género		Edad (años)				Total Jefes
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	%
a. Trabajo en actividades no relacionadas con la minería o realizo oficios del hogar (crianza de los hijos, etc.)	23,9	41,6	26,5	29,9	28,9	27,1	28,5
b. Trabajo en una actividad minera relacionada con la explotación y/o procesamiento de esmeraldas	75,3	58,0	73,5	69,7	70,3	72,0	70,8
c. No trabajo (sin empleo o buscando trabajo)	0,8	0,4	0,0	0,4	0,8	0,9	0,7

Ocupación	Cónyuge						
	Género		Edad (años)				Total Cónyuge
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	%
a. Trabajo en actividades no relacionadas con la minería o realizo oficios del hogar (crianza de los hijos, etc.)	0,0	66,1	72,2	67,0	61,8	62,1	65,5
b. Trabajo en una actividad minera relacionada con la explotación y/o procesamiento de esmeraldas	100,0	33,9	27,8	33,0	38,2	37,9	34,5
c. No trabajo (sin empleo o buscando trabajo)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

La mayoría de los jefes de hogar (58.7%), tanto hombres (60.6%) como mujeres (52.1%), recibe pago en dinero. Sin embargo, hay 233 jefes de hogar (35.4%), principalmente hombres (172) de todas las edades pero concentrados mayoritariamente en el rango de mayores de 45 años (40.2%), que dicen no recibir ningún pago por su trabajo. Es posible que en estos hogares las condiciones económicas sean muy difíciles y propicien por lo tanto la vinculación infantil al trabajo minero (cuadro 2.26).

47

Cuadro 2.26 Tipo de ingresos mensuales de jefes y cónyuges

Ingresos	Jefe de Hogar						
	Género		Edad (años)				Total Jefes
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	%
a. En dinero	60,6	52,1	70,0	61,5	59,5	50,6	58,7
b. En Especie	5,8	6,2	6,0	3,3	5,4	9,1	5,9
c. No le pagan	33,5	41,8	24,0	35,2	35,1	40,2	35,4

Ingresos	Cónyuge						
	Género		Edad (años)				Total Cónyuge
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	%
a. En dinero	33,3	19,8	14,5	18,9	22,7	18,8	20,0
b. En Especie	16,7	3,0	1,6	2,4	4,0	6,3	3,1
c. No le pagan	50,0	77,2	83,9	78,8	73,3	75,0	76,9



Analizando el monto de los ingresos en dinero (Cuadro 2.27), se observa que el 63.6% de los jefes de hogar apenas gana el 17% del salario mínimo legal vigente a la fecha que es \$286.000. Solamente un 36.5% de ellos, gana por encima de este valor. Como sucede en todos los análisis de ingresos, hay diferencias por género: las jefes de hogar son las que en su mayoría (76%) ganan los ingresos más bajos.

Cuadro 2.27 Monto de ingresos en dinero de jefes y cónyuges

Monto ingresos	Jefe de Hogar						Total Jefes %
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
1.000 a 50.000	60,5	76,3	60,0	62,5	65,6	63,9	63,6
51.000 a 100.000	20,6	14,5	17,1	14,3	20,8	24,1	19,4
101.000 a 300.000	17,0	6,6	22,9	17,9	13,0	10,8	15,0
más de 301.000	1,9	2,6	0,0	5,4	0,6	1,2	2,1

Monto ingresos	Cónyuge						Total Cónyuge %
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
1.000 a 50.000	66,7	72,1	41,7	70,5	76,3	88,9	72,0
51.000 a 100.000	0,0	13,5	33,3	11,4	13,2	0,0	13,1
101.000 a 300.000	33,3	14,4	25,0	18,2	10,5	11,1	15,0
más de 301.000	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

De acuerdo con los maestros el ingreso familiar de los mineros es muy inestable porque «gana por lo que explote», *«de acuerdo con la cantidad de esmeraldas que se consiga la vida mejora o empeora. En una semana se pueden ganar entre cien mil o un millón de pesos, o simplemente nada»*, dicen los maestros. Por tal razón, las mujeres tienen que lavar ropa para ayudar a conseguir el sustento, señalan algunos de los hombres entrevistados. En síntesis, todo Muzo gira en torno a la esmeralda, pero en este momento la situación es difícil porque cada vez se comercializan menos esmeraldas y la gente cada vez es más pobre.

Los adultos en la minería

Tipo de actividad minera que realizan los adultos. El mayor porcentaje de los jefes de hogar (61%), tanto hombres (56.5%) como mujeres (77.6%), se dedican a g.uaquear es decir, a buscar esmeraldas en el material de desecho que queda de las minas formales. Un 21.2% de los jefes, todos hombres, trabajan como obreros; la siguiente actividad reportada con alguna frecuencia por los jefes (9.5%) es la de lavar minas y finalmente la de palear (4.6%). Las otras actividades son reportadas con frecuencias

48



muy bajas (administrar, alfarería, comercio, etc.). Los datos son muy similares en el caso de las cónyuges que trabajan en la extracción de esmeraldas: 73.2% de ella se dedican al gualqueo, 16% a lavar tierra y un 8.2% a palear tierra.

Usufructo de la explotación minera. En el cuadro 2.28 se observa el nivel de informalidad en el que se desarrolla la actividad minera artesanal de estas familias. 504 de los 631 jefes que trabajan en la extracción de esmeraldas, es decir, casi el 80% trabaja en explotaciones que se denominan «libres». En explotaciones mineras propias o arrendadas solamente trabajan el (1.7%) de los jefes y un 18.4% trabaja en explotaciones de un tercero. Proporcionalmente es mayor el porcentaje de mujeres jefes de hogar que trabajan en explotaciones libres (97%) que de hombres (75.3%). de manera similar, las cónyuges que trabajan en las minas, lo hacen en su mayoría en explotaciones libres (95.8%).

Cuadro 2.28 Calidad del usufructo de la explotación minera

Calidad usufructo	Jefe de Hogar						Total Jefes
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
Propia	0,4	0,0	0,0	0,6	0,4	0,0	0,3
Arrendada	1,8	0,0	2,0	2,3	0,8	1,3	1,4
De un tercero	22,5	3,0	34,0	18,9	19,0	12,3	18,4
Libre	75,3	97,0	64,0	78,3	79,8	86,4	79,9

Calidad usufructo	Cónyuge						Total Cónyuge
	Género		Edad (años)				
	Hombre	Mujer	< 26	26-35	36-45	+ 45	
	%	%	%	%	%	%	
Propia	0,0	0,5	0,0	0,0	1,3	0,0	0,5
Arrendada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
De un tercero	0,0	3,7	0,0	2,2	3,9	12,0	3,6
Libre	100,0	95,8	100,0	97,8	94,7	88,0	95,9

Principales problemas en el trabajo. El esfuerzo físico que exige el trabajo de buscar esmeraldas, es el problema reportado con más frecuencia por casi la mitad de los jefes (47.7%), tanto hombres como mujeres y por la mitad de las cónyuges que trabajan en minería. En segundo lugar se menciona la mala remuneración (40% de los jefes y 39% de las cónyuges) y en porcentajes muy bajos la mala organización en el trabajo (3.4%) y las malas relaciones con los compañeros (2.7%).

Riesgos a los que se exponen. Como se observa en el cuadro 2.29 los adultos mencionan problemas a todo nivel (ruidos, temperaturas, tóxicos, olores, insectos, clima, trato indebido de los superiores, etc.). Sin embargo, en orden de importancia los factores



de riesgo señalados respectivamente por jefes y cónyuges son los siguientes:

- 1) Las temperaturas extremas (26.6% y 28.2% respectivamente)
- 2) Olores fuertes y presencia de polvo en el ambiente (19% y 20%)
- 3) Picaduras de insectos o mordeduras de animales (17.3% y 18%)
- 4) Ruidos vibraciones o choques molestos (12.9% y 10.2%)

Cuadro 2.29 Principales Riesgos derivados del trabajo en la minería

Riesgos	Jefe de Hogar			Cónyuge		
	Género		Total Jefes	Género		Total Cónyuge
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer	
	%	%	%	%	%	%
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	13,3	11,4	12,9	5,3	10,3	10,2
b. Temperaturas extremas	26,6	26,6	26,6	21,1	28,4	28,2
c. Exposiciones a tóxicos	7,9	5,8	7,4	0,0	5,6	5,4
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	18,4	21,3	19,0	21,1	20,1	20,2
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	17,0	18,6	17,3	15,8	18,1	18,0
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	9,0	9,1	9,0	26,3	12,0	12,5
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,5	0,3	0,5	5,3	0,2	0,3
h. Jornadas de trabajo muy largas	2,5	2,8	2,6	5,3	2,0	2,1
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	1,4	1,4	1,4	0,0	0,7	0,7
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,1	0,3	0,2	0,0	0,2	0,2
k. Ninguno de los anteriores	3,2	2,5	3,1	0,0	2,4	2,3

Implementos de protección. Los implementos que utilizan los adultos son mínimos: casi el 58% de los jefes y el 71.3% de las cónyuges usan zapatos o botas especiales y solamente el 25% de los jefes y el 6.4% de las cónyuges usan casco. No se observan mayores cuidados en el uso de implementos que los protejan de accidentes, a pesar de lo cual casi el 90% de los jefes y el 97% de las cónyuges afirman no haber sufrido ningún accidente o trauma en el último año.

Seguridad Social. A pesar del contexto laboral en el que se desenvuelven estas familias, es muy limitado el acceso formal que tienen a sistemas de seguridad social en salud; la mayoría de jefes y cónyuges (55% respectivamente) no saben si están o no afiliados a una empresa prestadora de salud (EPS). El 42% de los jefes y el 41.3% de las cónyuges que sí tienen acceso a este servicio, se han afiliado por su propia cuenta.

Valores asociados al trabajo minero

Como se deriva de los datos presentados en todo el capítulo, la minería es la actividad alrededor de la cual gira la vida de Muzo hasta el punto de que no solamente existe

50



una dinámica social y económica asociada a este tipo de extracción sino también un conjunto de valores asociados con el trabajo minero.

En el caso de las esmeraldas, que son de gran valor comercial, tanto las autoridades locales entrevistadas, como los funcionarios públicos y los maestros contactados, resaltaron la creencia que tienen los mineros de que a través de este trabajo pueden conseguir «dinero rápido y fácil»; y mencionaron la esperanza que los mueve, de tener mejor suerte cada vez que se van a la mina. *«La idea de sobresalir como sea»* dice el Secretario de Gobierno Municipal, *«esperan encontrar algo que los saque de pobres»*, *«entre más dinero tenga, más importante es la persona, tiene más derechos y más cosas»*, afirmaba otro de los entrevistados.

Como menciona un representante de la Junta de Acción Local de Muzo, *«sólo se habla de que la suerte les llegará algún día, que lo importante es estar metido en la mina»*. En síntesis, obtener estatus, privilegios, llegar a ser importantes, son las motivaciones que parecen mantener el trabajo de estos mineros día a día. Según dice una persona que trabaja en el ICBF, *«Hay muchas personas que no son de la región y que llegan pensando en que se van a hacer ricos. Saben que les toca sacrificarse y sufrir un poco, pero esperan encontrar algo que los saque de pobres»*. Una creencia que subyace a esta actividad minera es la idea de «enguacarse» (de encontrar la piedra que los saque de pobre). Se cree por ejemplo que cuando llueve se pueden enguacar. Los niños dicen al respecto: *«la persona que se enguaque debe guardar silencio, o se expone a que lo roben o lo maten. Cuando encuentran una esmeralda hay que guardarla en la bota o en la boca»*. Esta creencia es la que mueve a que tanta gente llegue de otras partes pensando que la situación económica es mejor en las minas que en la ciudad.

Inmersos en esta dinámica, todos los entrevistados coinciden en afirmar que la vida de las personas gira alrededor del trabajo en la mina y todo lo demás pasa a un segundo plano, hasta el punto que *«no hay lazos familiares fuertes y a veces se ve a los hijos como un estorbo, casi como un animalito que se deja en un sitio y después se recoge... las personas quisieran que se trabajara 24 horas para que se les tuvieran los hijos»*, advierte un funcionario del ICBF. En este contexto es obvio suponer que los niños y niñas aprenden desde muy pequeños que lo más importante y por lo que más se valora a las personas es por su trabajo en las minas. Y aunque al parecer existe en los padres el deseo de educar a los hijos para que no tengan que vivir de la esmeralda, predomina el deseo de buscar el dinero fácil y eso hace que no respeten muchas cosas. De hecho, afirma esta misma fuente, los niños han sido marcados por las dinámicas sociales que se han dado en la región y aquellos que vivieron la violencia hace 10 años en la zona, aún tienen comportamientos violentos entre ellos.

51



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con el fin de comprender la magnitud y las características del trabajo infantil en la minería artesanal de esmeraldas en Colombia se hizo un estudio en 3 municipios de Boyacá (Maripí, San Pablo de Borbur y Muzo). Los resultados que se presentan en este volumen representan al municipio de Muzo por cuanto éste concentra el mayor porcentaje de menores de edad trabajadores y se establece como uno de los lugares donde se focalizará inicialmente el Programa de Intervención de Minercol e IPEC. Los hallazgos más importantes del estudio permiten derivar las siguientes conclusiones:

53

En relación con el contexto socioeconómico del municipio

1. Muzo se ubica en el departamento de Boyacá, sobre la cordillera oriental, tiene un poco más de 16.000 habitantes y un alto porcentaje de menores de 17 años (66%). Casi la mitad de los hogares tiene Necesidades Básicas Insatisfechas, el nivel de analfabetismo de la población es de aproximadamente 11% y el 60% no ha superado el nivel de primaria. La muerte por homicidio fue la principal causa de defunción en 1998 y aunque la mortalidad infantil es relativamente baja, entre las causas de esas muertes se cuentan los homicidios, los accidentes de transporte terrestre y el suicidio, entre otras.

2. La principal actividad económica en Muzo es la explotación artesanal de esmeraldas. La comercialización de productos agrícolas, la floricultura, la ganadería y la agricultura, son secundarias. A pesar de ser la minería el principal renglón productivo en la zona, la población no percibe que les aporte mucho a su economía, porque la tecnificación ha restringido las ganancias a los propietarios de la maquinaria. Hay acuerdo entre los habitantes en señalar un desmejoramiento de su situación económica debido a la reducción de ingresos por la disminución de esmeraldas y por la poca producción que se queda en el mercado local.



En relación con el trabajo de los niños y las niñas en la minería

3. En total se encuestaron a 1301 niñas y niños de Muzo, de los cuales el 43% trabaja en la extracción de esmeraldas (350 hombres y 206 mujeres) La mayoría de ellos tienen entre 8 y 17 años, pero hay más niñas que niños en los rangos de menor edad: casi el 55% de las niñas están entre los 5 y los 11 años, lo cual implica que hay que dirigir las acciones de manera diferenciada por sexo, prestando especial atención a las niñas más pequeñas.

4. Casi la totalidad de ellos se dedican a actividades de extracción (palear, escarbar y lavar tierra) pero más del 80% de ellos no reciben ningún ingreso, y casi ninguno recibe un entrenamiento formal para el oficio, la mayoría lo aprenden en la propia familia. El esfuerzo físico y la mala remuneración son los mayores problemas reportados por niños y niñas; y las altas temperaturas, los olores fuertes o la presencia de polvo en el ambiente y las picaduras de insectos o mordeduras de animales, son los riesgos identificados con más frecuencia por ellos.

5. La difícil situación económica familiar es la primera razón de los niños y niñas para trabajar en las minas pero, aunque muy pocos reciben ingresos, en segundo lugar dicen trabajar porque les gusta, porque el trabajo les puede permitir tener su propio dinero. Lo anterior alerta sobre el hecho de que entre más temprano se acostumbren los menores de edad a disponer de sus propios recursos, con la adopción prematura de roles adultos que esto conlleva, más difícil será persuadirlos de abandonar una actividad que les provee esta seguridad económica.

6. La mayoría de ellos manifiestan sentirse bien con su trabajo, siendo entre los niños y niñas de 5 a 12 años en los que se observan los mayores niveles de satisfacción, al asimilar el trabajo casi a un juego. Esta satisfacción se va reduciendo a medida que los niños y las niñas crecen. Asimilar el trabajo al juego puede estar propiciando el que adultos y menores de edad lo acepten de manera «natural». Asimismo, en tanto juego, no tendría por qué ser insatisfactorio y ese podría ser el riesgo de que niños tan pequeños se vinculen a estas actividades: la incapacidad posterior para que logren dimensionar los riesgos inherentes a ellas y la dificultad para percibir que se les están vulnerando sus derechos en cuanto niños y niñas. En consecuencia, el trabajo preventivo para impedir que los más pequeños se incorporen a estas tareas, es una medida prioritaria.

En relación con el uso del tiempo de los niños y niñas en las zonas mineras

7. Estos menores de edad tienen un uso muy intensivo del tiempo. Los que trabajan de manera independiente dedican en promedio 16.2 horas a la semana a esta labor y



los colaboran con sus padres, destinan 11.7 horas a la semana. Solamente el 14% de ellos se dedican exclusivamente a estudiar; el mayor porcentaje (38.6%), combina el estudio con las labores de ayuda en el hogar; y el siguiente gran porcentaje (27%) son niños y niñas que van al colegio, trabajan en las minas como colaboradores y ayudan en el hogar. En el tiempo libre que les queda los niños y niñas hacen tareas, juegan o practican algún deporte y ven televisión, lo cual refleja una poca oferta de espacios para la recreación y el esparcimiento infantil.

8. Sin embargo, lo que más quisieran estar haciendo los niños y las niñas de Muzo es «estudiar solamente», aunque los que más prefieren esta opción son los que no trabajan. En otras palabras, mientras los niños y niñas no se vinculen a la minería, ellos eligen estudiar como su actividad preferida. Una vez en las minas, ya sea por gusto al trabajo, o por justificar racionalmente la situación en la que están, no se imaginan querer estar haciendo otra cosa distinta a la de combinar las dos labores. Por lo tanto es fundamental, en el programa de intervención, priorizar acciones preventivas en el grupo de edad de 5 a 11 años que no están trabajando todavía.

En relación con la situación de educación de los menores de edad mineros y no mineros

9. No se observaron diferencias entre los niños y niñas trabajadores y no trabajadores en el nivel de analfabetismo (18% en los dos grupos) y en el número de años aprobados, la mayor diferencia se observa en el grupo de niños hombres de 14 a 17 años (los que no trabajan han aprobado en promedio 2 años más que los que trabajan). Asimismo el porcentaje de inasistencia escolar es significativamente mayor entre las niñas y niños trabajadores de 14 a 17 años que entre los no trabajadores. Por lo tanto, ese grupo es el que está en mayor riesgo de abandonar definitivamente el estudio por causa del trabajo en las minas y hacia él habría que dirigir acciones para prevenir o remediar esta situación.

10. La inasistencia escolar tiene tres razones principales: el que los padres no tengan dinero para pagar la educación; el tener que trabajar o buscar trabajo y tener que encargarse de los oficios domésticos. Sin embargo, hay más menores de edad trabajadores que no trabajadores que no asisten al colegio porque no les gusta.

11. Cualquier programa de intervención para desvincular a los niños y niñas de la minería debe contemplar cuidadosamente el componente de oficios del hogar porque, en el caso de las niñas, estas labores podrían estar compitiendo seriamente con sus posibilidades de permanecer en el sistema educativo incluso más que el mismo trabajo en las minas.



En relación con la situación de salud los menores de edad mineros y no mineros

12. Se observan diferencias estadísticamente significativas en el rango de edad de 14 a 17 años: son más los niños y niñas de esas edades que han estado enfermos recientemente que los no trabajadores. No obstante, a pesar de la cantidad de niños y niñas que reportan haber estado enfermos recientemente, la mayoría de ellos consultó al médico hace más de un año.

13. El problema de salud más frecuente entre los niños y niñas de Muzo es la enfermedad respiratoria, siendo las niñas trabajadoras las que están siendo más afectadas por esta enfermedad. Según las personas entrevistadas, las condiciones de salud dentro del pueblo son mejores que alrededor de la mina. Allí se presentan infecciones respiratorias, diarrea, vómito, fiebre y enfermedades de piel ocasionadas por la mala alimentación, el agua y el clima. Los niños y niñas asocian la gripa, el dengue y el vómito con el agua utilizada en la explotación minera, y los dolores de cabeza y las ampollas son atribuidos al esfuerzo físico que realizan en el trabajo minero. Finalmente, aunque la mayoría de los niños y niñas tienen carné de SISBEN, son pocos los que están afiliados a alguna EPS (solamente 7 niños trabajadores), lo que indica que es posible que las personas desconozcan los derechos que les asisten por tener el carné de SISBEN.

Situación general de los jefes de hogar y cónyuges de los hogares mineros

14. Se encuestaron a 1139 adultos, la mayoría de ellos en edades relativamente jóvenes (36 a 45 años), que apenas han terminado la primaria. Casi todos están vinculados con la extracción artesanal de esmeraldas y reciben ingresos muy bajos (17% del salario mínimo legal vigente) e inestables, porque ganan según la cantidad de esmeraldas que consigán.

15. Los datos corroboran el nivel de informalidad en el que se desarrolla la minería artesanal. La mayoría de los adultos se dedican a g.uaquear es decir, a buscar esmeraldas en el material de desecho que queda de las minas formales, casi el 80% trabaja en explotaciones que se denominan «libres» y la mayoría de ellos no saben si están o no afiliados a una empresa prestadora de salud.

En relación con la dinámica social y cultural alrededor de la explotación de esmeraldas

16. Los habitantes distinguen dos grupos de mineros en el municipio: «los del pueblo», donde son solamente los jefes de hogar los que comercializan las esmeraldas y «los



de las minas», donde todos los miembros de la familia participan de la actividad de extracción y comercialización. En este mismo sentido las familias de cada grupo tienen condiciones económicas distintas, estando en mejores condiciones las familias que viven en el pueblo en comparación con la situación de las familias que viven alrededor de las minas.

17. La explotación de esmeraldas está asociada con la suerte, el azar y la creación de esperanzas por «salir de pobres». Estas expectativas, no siempre realistas, pueden generar altos niveles de frustración en las personas si no se ven satisfechas, y tal frustración puede conllevar a relaciones sociales tensas, consumo de alcohol, desarticulación familiar y comunitaria y desconfianza mutua, entre otros problemas. La ilusión por una mejor suerte concentra toda la vida en torno a esta actividad, olvidando otras dimensiones igualmente importantes para su desarrollo como personas. Este aspecto es particularmente delicado en el caso de los niños y las niñas, porque pueden estar perdiendo desde muy temprano, el interés por ilusionarse con las cosas que motivan a las personas de estas edades. Es importante reflexionar con las mismas comunidades sobre estos asuntos porque puede que el trabajo infantil en las minas y en particular en las minas de esmeraldas, no solamente esté siendo motivado por las mismas condiciones de pobreza de sus familias, sino también por estas valoraciones y expectativas asociadas con la suerte y el azar, las cuales tienden a generar unas actitudes psicológicas, similares a las que se producen con los juegos y las apuestas, las cuales no se desestimulan tan fácilmente, una vez están arraigadas en las personas.

57



ANEXOS

CUADROS RESUMENES MUNICIPIO DE MARIPI EN BOYACA (ESMERALDAS)

Total Menores encuestados: 58

Porcentaje de niños y niñas en las diferentes actividades

Actividades	Trabajan		No Trabajan		Total Trabajan	Total no Trabajan	Total General
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer			
	%	%	%	%			
Colegio /Hogar							
Colegio			8,3	6,7		7,4	2,9
Colegio /Trabaja minería /Hogar							
Hogar			91,7	93,3		92,6	35,7
Trabaja minería /Hogar							
Colegio /Trabaja minería	32,1	53,3			39,5		24,3
Solo Trabaja minería	67,9	46,7			60,5		37,1

59

Tipo de labor minera que realizan los niños y niñas por edad

Labor Minera	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
* Actividades de extracción	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
* Actividades de procesamiento	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
* Actividades de fabricación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
* Otras actividades	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Promedio de horas semanales en cada actividad

Actividades	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	Prom.	Prom.	Prom.	%	Prom.	Prom.	Prom.	%	Prom.		
a. Asistir al colegio	22,5	30,7	19,6	2,5	15,1	26,3	31,7	31,0	14,0	28,1	20,8
b. Colaborar en la minería	4,0	2,1	7,9	6,9	5,9	0,1	3,7	0,0	2,0	2,1	4,2
c. Trabajar independiente	0,0	18,1	9,9	16,3	12,4	0,0	1,5	6,8	2,0	2,1	7,9
d. Oficios del Hogar	18,2	13,4	19,0	17,6	17,3	12,3	14,9	15,4	26,0	16,2	16,9



Jornada laboral por sexo y edad

Jornada Laboral	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En la mañana	0,0	100,0	58,3	61,1	61,1	0,0	57,1	100,0	66,7	64,3	62,0
b. En la tarde	100,0	0,0	33,3	33,3	33,3	100,0	42,9	0,0	33,3	35,7	34,0
c. En la noche	0,0	0,0	8,3	5,6	5,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,0

Tipo de ingresos mensuales por sexo y edad

Tipo de Ingresos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En dinero	50,0	25,0	37,5	42,9	39,3	0,0	22,2	33,3	50,0	26,7	34,9
b. En especie	50,0	0,0	25,0	7,1	14,3	100,0	22,2	0,0	0,0	20,0	16,3
c. No le pagan	0,0	75,0	37,5	50,0	46,4	0,0	55,6	66,7	50,0	53,3	48,8

Beneficiario de los ingresos por sexo y edad

Beneficiario	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. El mismo	0,0	0,0	40,0	85,7	53,3	0,0	0,0	100,0	100,0	28,6	45,5
b. Los padres	100,0	100,0	40,0	14,3	40,0	100,0	75,0	0,0	0,0	57,1	45,5
c. Otros familiares	0,0	0,0	20,0	0,0	6,7	0,0	25,0	0,0	0,0	14,3	9,1
d. Una persona distinta de la familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Razones de los niños y niñas para trabajar en la minería por edad

Razones	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Porque la situación económica familiar es difícil	0,0	30,0	33,3	33,3	31,8	0,0	35,0	33,3	50,0	35,3	33,0
b. Debe costearse el estudio	0,0	0,0	11,1	8,3	7,6	0,0	10,0	11,1	25,0	11,8	9,0
c. Debe ayudar con los gastos de la casa	0,0	30,0	22,2	27,8	25,8	0,0	20,0	22,2	0,0	17,6	23,0
d. Porque el trabajo lo forma y lo hace honrado	0,0	30,0	11,1	11,1	13,6	100,0	15,0	22,2	25,0	20,6	16,0
e. Porque lo aleja de los vicios	0,0	0,0	5,6	5,6	4,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,0
f. Le gusta trabajar para tener su propio dinero	50,0	10,0	16,7	13,9	15,2	0,0	20,0	11,1	0,0	14,7	15,0
g. Otra razón	50,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0

60



Principales problemas identificados por los niños y niñas en el trabajo de las minas

Problemas del trabajo	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Es mal remunerado	0,0	0,0	15,4	14,3	10,2	0,0	7,1	12,5	0,0	7,4	9,2
b. Existe mala organización en el trabajo	0,0	23,1	7,7	19,0	16,3	0,0	7,1	12,5	25,0	11,1	14,5
c. El trabajo que desarrolla esta mal visto	0,0	23,1	15,4	9,5	14,3	0,0	7,1	12,5	50,0	14,8	14,5
d. Exige mucho esfuerzo físico	50,0	30,8	30,8	42,9	36,7	0,0	50,0	37,5	25,0	40,7	38,2
e. Hay malas relaciones con sus compañeros	50,0	23,1	15,4	14,3	18,4	0,0	14,3	25,0	0,0	14,8	17,1
f. Otra razón	0,0	0,0	15,4	0,0	4,1	100,0	14,3	0,0	0,0	11,1	6,6

Riesgos a los que se exponen los niños y las niñas por el trabajo en las minas

Riesgos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	0,0	21,4	20,0	11,1	15,6	0,0	9,5	8,3	14,3	9,8	13,6
b. Temperaturas extremas	0,0	21,4	20,0	25,0	22,1	0,0	19,0	8,3	0,0	12,2	18,6
c. Exposiciones a tóxicos	0,0	0,0	0,0	2,8	1,3	0,0	14,3	16,7	14,3	14,6	5,9
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	0,0	14,3	12,0	8,3	10,4	0,0	19,0	16,7	28,6	19,5	13,6
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	50,0	14,3	20,0	27,8	23,4	0,0	23,8	16,7	14,3	19,5	22,0
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	0,0	0,0	4,0	2,8	2,6	0,0	0,0	8,3	14,3	4,9	3,4
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	0,0	0,0	0,0	2,8	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
h. Jornadas de trabajo muy largas	0,0	7,1	8,0	11,1	9,1	0,0	4,8	16,7	14,3	9,8	9,3
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	0,0	14,3	8,0	5,6	7,8	0,0	9,5	8,3	0,0	7,3	7,6
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	0,0	0,0	4,0	2,8	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7
k. Ninguno de los anteriores	50,0	7,1	4,0	0,0	3,9	100,0	0,0	0,0	0,0	2,4	3,4

61



CUADROS RESUMENES MUNICIPIO DE SAN PABLO DE BORBUR EN BOYACA (ESMERALDAS)

Total Menores encuestados: 290

Porcentaje de niños y niñas en las diferentes actividades

Actividades	Trabajan		No Trabajan		Total	Total	Total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer			
	%	%	%	%			
Colegio /Hogar							
Colegio /			10,5	15,2		13,1	3,0
Colegio /Trabaja minería /Hogar							
Hogar			89,5	84,8		86,9	20,2
Trabaja minería /Hogar							
Colegio /Trabaja minería /							
Solo Trabaja minería	100,0	100,0			100,0		76,7

Tipo de labor minera que realizan los niños y niñas por edad

Labor Minera	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
* Actividades de extracción	100,0	100,0	100,0	98,5	99,5	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,6
* Actividades de procesamiento	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
* Actividades de fabricación	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
* Otras actividades	0,0	0,0	0,0	1,5	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4

Promedio de horas semanales en cada actividad

Actividades	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	Prom.	Prom.	Prom.	%	Prom.	Prom.	Prom.	%	Prom.	Prom.	
a. Asistir al colegio	24,8	27,7	26,5	23,9	26,1	21,4	27,0	26,4	14,3	23,8	25,2
b. Colaborar en la minería	8,4	11,4	11,0	23,2	14,1	7,3	12,0	7,8	16,0	11,3	13,0
c. Trabajar independiente	4,9	6,2	19,1	30,4	18,7	2,4	3,2	16,9	17,1	11,1	16,3
d. Oficios del Hogar	10,1	10,3	10,8	12,3	11,7	10,1	10,6	17,7	21,7	14,6	12,9

62



Jornada laboral por sexo y edad

Jornada Laboral	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total	Edad (años)				Total	
	5-7	8-11	12-13	14-17		Hombre	5-7	8-11	12-13		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En la mañana	35,3	27,3	29,4	42,7	36,0	26,7	24,2	35,3	64,5	39,6	37,1
b. En la tarde	64,7	65,5	58,8	41,6	53,7	66,7	75,8	58,8	35,5	58,3	55,2
c. En la noche	0,0	7,3	11,8	15,7	10,3	6,7	0,0	5,9	0,0	2,1	7,7

Tipo de ingresos mensuales por sexo y edad

Tipo de Ingresos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total	Edad (años)				Total	
	5-7	8-11	12-13	14-17		Hombre	5-7	8-11	12-13		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. En dinero	17,2	29,8	33,3	44,1	33,5	14,3	19,4	13,3	40,0	24,4	30,5
b. En especie	3,4	10,6	3,0	14,7	10,6	0,0	9,7	20,0	10,0	10,0	10,4
c. No le pagan	79,3	59,6	63,6	41,2	55,9	85,7	71,0	66,7	50,0	65,6	59,1

Beneficiario de los ingresos por sexo y edad

Beneficiario	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total	Edad (años)				Total	
	5-7	8-11	12-13	14-17		Hombre	5-7	8-11	12-13		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. El mismo	16,7	52,6	58,3	85,0	68,4	50,0	44,4	40,0	93,3	67,7	68,2
b. Los padres	83,3	47,4	41,7	15,0	31,6	50,0	55,6	60,0	6,7	32,3	31,8
c. Otros familiares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
d. Una persona distinta de la familia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

63

Razones de los niños y niñas para trabajar en la minería por edad

Razones	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total	Edad (años)				Total	
	5-7	8-11	12-13	14-17		Hombre	5-7	8-11	12-13		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a. Porque la situación económica familiar es difícil	37,5	41,8	41,8	40,8	40,7	44,4	42,9	45,5	48,1	45,2	42,2
b. Debe costearse el estudio	4,7	3,3	6,0	3,8	4,2	0,0	5,4	3,0	1,9	3,0	3,8
c. Debe ayudar con los gastos de la casa	15,6	12,1	13,4	18,5	15,7	18,5	16,1	15,2	13,5	15,5	15,6
d. Porque el trabajo lo forma y lo hace honrado	7,8	12,1	9,0	5,4	8,1	3,7	5,4	9,1	3,8	5,4	7,3
e. Porque lo aleja de los vicios	3,1	3,3	4,5	0,0	2,2	3,7	3,6	3,0	1,9	3,0	2,5
f. Le gusta trabajar para tener su propio dinero	21,9	25,3	23,9	30,8	26,1	22,2	19,6	21,2	26,9	22,6	25,0
g. Otra razón:	9,4	2,2	1,5	0,8	2,8	7,4	7,1	3,0	3,8	5,4	3,6



Principales problemas identificados por los niños y niñas en el trabajo de las minas

Problemas del trabajo	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. Es mal remunerado	41,5	38,6	36,2	38,0	38,1	52,4	38,0	37,5	32,6	38,4	38,2
b. Existe mala organización en el trabajo	2,4	1,4	0,0	4,0	2,3	4,8	4,0	4,2	4,7	4,3	3,0
c. El trabajo que desarrolla esta mal visto	2,4	2,9	4,3	4,0	3,5	4,8	6,0	4,2	7,0	5,8	4,3
d. Exige mucho esfuerzo físico	48,8	52,9	53,2	50,0	51,5	38,1	46,0	54,2	55,8	49,3	50,8
e. Hay malas relaciones con sus compañeros	2,4	2,9	4,3	1,0	2,3	0,0	6,0	0,0	0,0	2,2	2,3
f. Otra razón	2,4	1,4	2,1	3,0	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5

Riesgos a los que se exponen los niños y las niñas por el trabajo en las minas

Riesgos	Hombre					Mujer					Total General
	Edad (años)				Total Hombre	Edad (años)				Total Mujer	
	5-7	8-11	12-13	14-17		5-7	8-11	12-13	14-17		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a. Ruidos, vibraciones o choques molestos	15,5	16,7	17,7	15,6	16,2	8,3	16,0	14,9	20,0	15,8	16,1
b. Temperaturas extremas	32,4	24,2	29,1	26,0	26,9	25,0	32,1	29,8	28,6	29,5	27,8
c. Exposiciones a tóxicos	11,3	19,7	20,3	13,9	16,2	13,9	12,3	12,8	12,9	12,8	15,1
d. Olores fuertes o presencia de polvo en el ambiente	23,9	21,2	15,2	23,1	21,2	33,3	21,0	17,0	20,0	21,8	21,4
e. Picaduras de insectos y/o mordeduras de animales	8,5	8,3	8,9	12,1	9,8	11,1	12,3	8,5	7,1	9,8	9,8
f. Exposición permanente a variaciones climáticas	1,4	2,3	2,5	1,2	1,8	2,8	1,2	0,0	0,0	0,9	1,4
g. Tratos indebidos o presiones psicológicas	1,4	2,3	0,0	0,0	1,3	0,0	1,2	4,3	0,0	1,3	1,3
h. Jornadas de trabajo muy largas	0,0	0,8	2,5	4,0	2,2	5,6	0,0	4,3	2,9	2,6	2,3
i. Falta de herramientas o implementos de trabajo adecuados	0,0	2,3	2,5	1,2	1,5	0,0	2,5	6,4	4,3	3,4	2,2
j. Presión o acoso por parte de las autoridades	1,4	0,8	0,0	0,6	0,7	0,0	1,2	2,1	2,9	1,7	1,0
k. Ninguno de los anteriores	4,2	1,5	1,3	2,3	2,2	0,0	0,0	0,0	1,4	0,4	1,6

64





COMITE INSTITUCIONAL PARA LA
ERRADICACION DEL TRABAJO INFANTIL
Y LA PROTECCION DEL JOVEN TRABAJADOR

ISBN 92-2-312692-4